

# CENTRO INVESTIGACIÓN SOCIAL

## UN TECHO PARA CHILE E INFOCAP



La Pobreza en Chile: aciertos, desaciertos y lecciones de los noventa  
Cátedra Alberto Hurtado de Liderazgo Social 2001

Muhammad Yunnus en Chile  
Entrevista a Claudio Seebach y Alberto Etchegaray

Vivienda Básica: Una reflexión desde el arte  
Entrevista a Pablo Rivera

Catastro Nacional de Campamentos 2002

Segregación de los Pobres en la ciudad: un tema crítico para Chile  
Por Francisco Sabatini

Vivienda Social y Satisfacción Residencial: una aproximación sistémica  
Por Rosario Palacios

**Directores del CIS**

Isabel Brain

José Joaquín Prieto

**Equipo Publicación**

Francesca Faverio

Rubén Araya

Jose Miguel Burmeister

Sofía Covarrubia

**Colaboradores**

Sebastián Errázuriz

Patricio Ventura-Juncá

**Diseño**

Macarena Cortés

**Impresión**

CEPCO

**INDICE**



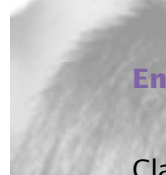
**Editorial**

**1**

**Cátedra**

**2**

“La pobreza en Chile:  
aciertos, desaciertos y lecciones de los ‘90”



**Entrevista**

**6**

Claudio Seebach y Alberto Etchegaray  
comentan visita de Muhammad Yunnus



**Investigación**

**12**

“Campamentos en Chile: una realidad”  
Catastro Nacional de Campamentos 2002  
Tomás Ariztía y Manuel Tironi



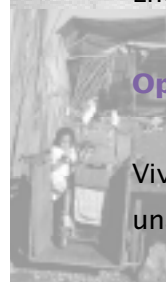
La segregación de los pobres en las ciudades:  
un tema crítico para Chile  
Francisco Sabatini



**Entrevista**

**24**

Vivienda Básica: Una reflexión desde el arte  
Entrevista a Pablo Rivera



**Opinión**

**26**

Vivienda social y satisfacción residencial:  
una aproximación sistémica

En los campamentos viven los más pobres de los pobres, las familias con menores posibilidades de incorporarse al desarrollo del país. Viven en hogares construidos con material de desecho, en terrenos ajenos, con pasadizos polvorientos en veranos y barrocos en invierno, con la amenaza siempre latente de ser desalojados.

Esta realidad chilena es la que han conocido miles de jóvenes voluntarios que han participado en el proyecto Un techo para Chile. La opción de dar una vivienda un poco más digna a quienes no la tenían fue el compromiso que asumió un grupo de universitarios, hace cinco años. Hoy en día, jóvenes de todo Chile construyen más de tres mil hogares cada año.

El trabajar junto a estas miles de familias ha incentivado en el interior del proyecto el cuestionamiento, la búsqueda de los por qué y la crítica de los cómo; en otras palabras la reflexión.

Hemos entendido que la construcción de una mediagua no basta para superar la pobreza, que además de la vivienda, hay otras caras de esta moneda que es necesario mirar. La complejidad del problema nos ha llevado a desarrollar nuevas formas de servicio. De esta manera más personas se han podido sumar a esta responsabilidad de todos nosotros como chilenos.

En esta línea, surge el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile, un espacio para la investigación, debate y reflexión de la pobreza, sus causas, origen y posibles formas de superarla. Creemos que nuestra experiencia junto a los campamentos y la amplia red de voluntarios que nos constituyen necesitan de este espacio, a través del cual poder participar y contribuir a la reflexión encaminada a la superación de la pobreza.

No basta con compartir la experiencia del pobre, ni con acercarse a un campamento y empatizar con sus alegrías y penurias. Es un deber y una necesidad enriquecer esta experiencia con el prisma académico. La verdad, es que nuestro conocimiento de la pobreza es profundo, pero mínimo. Si nuestro compromiso es serio, la acción que emprendamos debe estar informada por las distintas visiones que existan sobre el tema. El CIS busca entregar y, en lo posible, generar conocimiento sobre la pobreza. Ser un espacio de reflexión y debate abierto a todos.

La invitación es a leer estas páginas, a tomarlas en cuenta en su vida y trabajo, a enriquecerlas con comentarios y colaboraciones. Esperamos que el CIS sea una contribución. El compromiso está hecho.



La cátedra de Liderazgo Social Alberto Hurtado se originó como respuesta a la inquietud de los voluntarios que participaron en la construcción de mediaguas en el año 1997. Ellos querían que la profunda experiencia social que habían tenido, fuera enriquecida con un marco teórico que les permitiera comprender la compleja realidad chilena, tener una visión de sus desafíos y posibilidades y proyectar su responsabilidad como profesionales al servicio del país.

Esta cátedra la organizan en conjunto, la Universidad Alberto Hurtado y el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile, y tiene por objeto generar un espacio para reflexionar y adentrarse en el problema de la superación de la pobreza al interior de los campamentos de Chile. Se busca, a través de una mirada más académica, pensar a fondo temas de pobreza tanto en un nivel micro como macro, entregando un sentido más amplio al trabajo que los voluntarios de “Un techo para Chile” realizan, el cual va más allá de la mera construcción de una mediagua.

El año 2001 el tema de la cátedra fue: “La pobreza en Chile: aciertos, desaciertos, y lecciones de los ‘90”. Los invitados sumaron más de doce entre los cuales se contó con la ex-ministra de Mideplan Alejandra Krauss, el Subsecretario de Educación José Weinstein, los economistas Hernán Büchi, Luis Razetto, y Cristián Larroulet, director del Instituto Libertad y Desarrollo, los sociólogos Teresa Valdés y Fernando de Laire, los sacerdotes Fernando Montes s.j., rector de la Universidad Alberto Hurtado, y Alvaro González. Asistió también el director social del Hogar de Cristo Benito Baranda, y el historiador Gabriel Salazar, entre otros.

## **CÁTEDRA DE LIDERAZGO SOCIAL ALBERTO HURTADO**

El año pasado, la cátedra que se extendió por seis semanas, se abrió a todos aquellos jóvenes que quisieran reforzar su liderazgo, en donde quiera realizasen su trabajo. Fue así como acudieron ochenta voluntarios que pertenecían a distintas instituciones benéficas, fundaciones, y casas de estudio. Entre estas se contaron, la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, la Vicaría de la Esperanza Joven, el Hogar de Cristo, la Corporación Jesús Niño, la CVX jóvenes, la Vicaría de la Pastoral Universitaria, En Todo Amar y Servir, Un Techo para Chile, Infocap en Campamentos, etc.

Los temas abordados en las distintas sesiones tuvieron como punto de referencia los últimos resultados presentados en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica “Casen año 2000” y en el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.

En las siguientes páginas destacamos tres extractos de las exposiciones de la última sesión “Pobreza en Chile: Enseñanza del ‘90 y desafíos para la nueva década” a cargo de Benito Baranda, la ex-ministra Alejandra Krauss y Cristián Larroulet. Los cuales resumen y engloban los distintos temas tratados en la cátedra. A su vez, permiten apreciar las diversas perspectivas desde las cuales se analiza y trabaja el tema de la pobreza hoy en Chile, puesto que estos invitados representan la opinión de las distintas instituciones que existen en nuestro país: gobierno, economía y servicio social.



**BENITO BARANDA,  
Director Social General del Hogar de Cristo**

**Integración:**

**Considerar la Dignidad del Otro**

*Extracto última sesión cátedra 2001*

Para Benito Baranda existen realidades negativas en nuestro país, que identifica como problemas ante los cuales Chile debe actuar. El creciente individualismo, los problemas al interior de la familia, la cesantía y la falta de oportunidades para los discapacitados mentales, son las cuatro áreas sobre las cuales es necesario actuar como nación, según el Director Social General del Hogar de Cristo.

A su juicio, durante los últimos diez años no han cambiado los hábitos culturales en Chile, ni la forma de relacionarse entre las personas, pese al crecimiento económico. Es más, se han acrecentado los mecanismos socioeconómicos que impulsan la individualidad de los ciudadanos, claros ejemplos de ello son las AFPs y las Isapres. Esta situación influye directamente en la exclusión de aquellos que viven en situaciones de extrema pobreza y de quienes carecen de espacios en donde estar y poder desarrollarse. Uno de los grandes temas destacados en su exposición fue la indigencia. Ésta se mantuvo en el tiempo, especialmente durante la última década. Hoy en día el 6% de la población chilena, es decir alrededor de 850 mil individuos viven en condiciones de marginalidad. Quinientos mil de ellos tienen las capacidades suficientes para salir de su condición, pero carecen de oportunidades efectivas para poder surgir. Baranda considera que para solucionar esta situación es necesario crear iniciativas reales y entregar subsidios directos a los ciudadanos indigentes. “Es urgente modificar, acentuar y renovar las políticas sociales”. Pero, aclara que eso no significa que las personas

sólo participen de los subsidios particulares, sino que además tengan acceso a las políticas que proyecta el Gobierno.

Un segundo tema fundamental, refiere a entregar el control de los programas sociales a los protagonistas de ellos. Todo se resume en integrar a los individuos, “...debemos fomentar y asegurar el que las familias tomen el control de los programas: que como decía Gandhi, vayan tomando el control de su destino...”.

En este sentido, se debe considerar a la familia como un elemento integral, trabajar con cada uno de sus miembros, y fomentar el voluntariado.

Baranda agregó que toda reforma social que se desarrolle debe asegurar una adecuada cobertura de las políticas. Éstas deben ser manejadas desde dentro del Estado y en coordinación con la sociedad civil. “...Hay políticas que de repente se hacen y se aplican, pero después llega otro servicio del Estado y hace otra cosa, debe existir una articulación...”.

Los jóvenes, las mujeres y las familias que viven en extrema pobreza son quienes deben unirse a estos proyectos. Para Benito Baranda es necesario que toda política que se efectúe dirigida hacia los marginados, considere la dignidad de las personas. Lo que mueva a colaborar con aquellos que viven en la indigencia, sean los lazos humanos. “...Uno puede tener las políticas más maravillosas desde la sociedad civil o del Estado, pero si uno es prepotente, si es una persona que no reconoce la dignidad del otro, todas las políticas se arruinan...”.

Extracto última sesión cátedra 2001

Crecimiento:

Disminución de Pobreza

**CRISTIÁN LARROULET,**  
**Director Ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo**



Para Cristián Larroulet uno de los puntos más destacables en las medidas para la disminución de la pobreza es el crecimiento económico. Conforme a su postura, el incremento económico permite un mayor número de empleos, más oportunidades y una mejor distribución de los ingresos. "...La economía chilena, a medida que ha ido disminuyendo su ritmo de crecimiento, ha tenido mayor dificultad para reducir el número absoluto de pobres en el país...". A su juicio, no se debe minorizar la importancia de la variación positiva del PIB, sino que ponderar sus efectos sobre la radicación de la marginalidad nacional. Estima que, si el país creciera al 7% al año 2010 el número de indigentes se reduciría prácticamente a la mitad, incluso sin considerar los efectos de las políticas sociales.

Por otro lado, señaló la importancia de diferenciar los temas de disminución de pobreza absoluta y distribución del ingreso. Si bien identificó un problema en la situación de distribución del ingreso propia de nuestro país, fue enfático en afirmar que las prioridades deben enfocarse, en primer lugar, hacia la reducción de la pobreza absoluta. Para Cristián Larroulet, existe una obligación política, ética y social de mayor relevancia en la reducción de los pobres.

El expositor considera que los recursos destinados al área social deben focalizarse sobre aquellos que más lo requieren. Es decir, que las políticas se focalicen en sectores indigentes, antes que en los sectores medios. A su vez, se deben mejorar los accesos y otorgar una mejor calidad en los servicios, pues sólo así, es posible construir políticas sociales eficientes. Por ejemplo, en el área de educación propone que se distribuyan y aumenten la subvención de los recursos en los sectores más necesitados. "...Al tomar el 20% de las familias más pobres o quizás partir gradualmente con un porcentaje menor y aumentar la subvención, se va a generar una mayor exigencia por parte de esas familias en materia de calidad de educación y se con-

tará con un mayor volumen para ese propósito...". Con respecto a la salud opina que se debe solucionar el problema de los accesos, especialmente cuando las necesidades son complejas. "...Hay que recordar que el 80% de ese acceso está cubierto por parte de los servicios públicos, entonces la urgencia principal en materia de reforma de salud es cómo mejoramos el acceso y la calidad de los servicios para los sectores más pobres en el sector público de salud...".

Otro tema interesante planteado por Larroulet, apunta a una "re-ingeniería de las políticas sociales". En este aspecto, propone que éstas actúen descentralizadamente y que se otorguen mayores atribuciones a los municipios. "...En la dirección de descentralizar fuertemente la política social, ésta se debe realizar no a través de mecanismos centralizados, sino que entregándole, por ejemplo, la responsabilidad a los gobiernos comunales o regionales..." La entrega de recursos y atribuciones a los gobiernos regionales, permitiría agilizar y adecuarse a las diversas realidades de pobreza del país, lo cual permite resolver la pobreza en mejores condiciones.

Finalmente, Larroulet destaca la importancia del tema de la familia en estas discusiones. Esta es una institución fundamental de la sociedad civil, por lo cual involucrar a las familias permitiría resolver mejor los problemas. Apuntar a la sociedad civil es fortalecer las redes solidarias, invertir en capital social, incentivar la generosidad, etc. Elementos que contribuirían a superar el desafío de reducir la pobreza. En resumen, el Director Ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo considera que el crecimiento económico es la clave para erradicar la pobreza. Es a este tema al cual hay que darle prioridad y enfocar todos los esfuerzos. Por otro lado, las políticas sociales deben ser focalizadas en el grupo más vulnerable de la población, para obtener un mejor resultado y disminuir los índices de marginalidad en el país.



## ALEJANDRA KRAUSS, Ex-ministra de MIDEPLAN

Extracto última sesión cátedra 2001

### Crecimiento Económico v/s

### Reducción de la Pobreza y Desigualdad

Alejandra Krauss describió el contexto histórico y social que los gobiernos de la Concertación enfrentaron a inicios de la década de los '90. Este escenario se caracterizaba por: 1.- Altas cifras de pobreza (la información entregada en esos momentos, por la Encuesta CASEN, da cuenta que la población que vive en situación de pobreza -o bajo la línea de la pobreza- alcanza a un 38,6%). 2.- Existencia de grupos en situación de marginalidad y exclusión. Es decir, existían en la sociedad, grupos de ciudadanos que no poseía acceso a los bienes y servicios básicos, a los cuales el resto de la población podía acceder normalmente. Ante esto, se establece como una prioridad del gobierno, la dedicación al tema de los jóvenes, de los indígenas, del adulto mayor, de la mujer, de los niños etc. 3.- Finalmente, el contexto estaba marcado por la privatización de servicios sociales del Estado. Esto se entiende como una reducción drástica en los recursos dirigidos al ámbito social del Estado, (educación, salud, vivienda y otros). Estos habían sido reducidos al mínimo, jibarizados o privatizados durante el período anterior.

Ante esto, se vuelve una prioridad para los gobiernos de la Concertación abocarse a dar solución a estos problemas. Así, "...existe un reconocimiento por parte del gobierno, de que existía una deuda social por parte del Estado...".

Durante la década de los '90 existía el consenso de que el crecimiento económico en Chile permitiría, directamente, una mayor reducción de los índices de pobreza y una mejor distribución de los ingresos. Sin embargo, ya iniciado el siglo XXI, la ex-ministra de MIDEPLAN, pone en duda esa premisa. A su juicio, este desarrollo no implica una disminución de la marginalidad, ni tampoco la equidad en la distribución de las entradas "...no es justo que un país como el nuestro tenga una de las peores desigualdades de ingreso del mundo, siendo una de las pocas

naciones que aún tiene un crecimiento positivo...".

La ex-ministra reconoce que durante los últimos años el país ha sido capaz de reducir los índices de pobreza a la mitad, pero recalca que esa variación no se debe al incremento en la economía, sino a las políticas adoptadas por el Gobierno en materias sociales.

A pesar de la disminución de la miseria y de la positiva variación del PIB en los últimos años, la ex-ministra agregó que las diferencias sociales han aumentado. "Sabemos cómo crecer y así disminuir la pobreza, pero no sabemos cómo luchar contra la desigualdad social".

Para Alejandra Krauss existe una directa incidencia de los índices de crecimiento sobre el desempleo. El crecimiento económico garantiza cada vez menos la generación de nuevos puestos de trabajo. Enfatizó que hoy en día se debe priorizar el tema de la desocupación laboral por sobre el avance económico, ya que de esa manera se genera una mejor herramienta redistributiva, se aumentan las remuneraciones y se disminuyen los índices de pobreza.

El gran desafío planteado por la desigualdad de distribución de ingresos, es un tema fuerte para el gobierno. En este sentido, las políticas de los '90 apuntan a disminuir la brecha a través del incremento del gasto social, el cual aumentó en un 136%. Específicamente la inversión en salud aumenta en 203%; en educación 178%; vivienda 127%; subsidios 77%, provisiones 99%.

Explicó que el gobierno ha elaborado un nuevo enfoque de políticas sociales, para dar cuenta del problema en mejores condiciones. Esto apunta a crear políticas efectivas para alcanzar una adecuada equidad social. Para eso, el MIDEPLAN ha planteado la necesidad de dar un nuevo enfoque a los proyectos destinados a la disminución de la pobreza, con los cuales se pretende garantizar los "derechos mínimos de las personas" y trabajar, directamente, con todos los miembros del grupo familiar. La idea es hacer partícipes a cada uno de los ciudadanos en el empeño por salir de la miseria y que sean co-responsables del éxito o fracaso de estos proyectos. Esto significa dejar atrás el asistencialismo y formar ciudadanos plenamente comprometidos con sus propios derechos. A su vez, significa poner énfasis en la participación y potenciar un subsidio a la demanda más que a la oferta. Para esto, es necesario contar con ciudadanos habilitados, capaces de contribuir en la elaboración y diseño de las políticas sociales y que dejen, de esta forma, de ser unos meros espectadores.

## MUHAMMAD YUNNUS

En Chile estuvo Muhammad Yunus, fundador, en Bangladesh, del primer banco orientado a los pobres, el Grameen Bank, el cual se ha convertido en la principal institución de microcrédito en el mundo. En su visita se reunió con dos mil jóvenes quienes coparon el edificio Diego Portales. Con el objeto de comentar su venida, Claudio Seebach y Alberto Etchegaray se refieren a la labor de Yunus.



**Claudio Seebach:**  
Ingeniero Civil de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ex-director del programa Un Techo Para Chile y actual asesor del Ministro de Obras Públicas

**Estuviste en el encuentro de Yunus con los jóvenes, ¿Cómo evaluarías ese encuentro?, ¿Qué impresión te dejó?**

Primero, por el lado de Yunus, él como persona, supera todo lo que te pudieras haber imaginado, tal vez porque mis expectativas eran bastante bajas. No tenía la capacidad de imaginármelo como un gallo con el carisma y la fuerza que tenía.

Y segundo, desde el punto de vista de la gente que participó, me impresioné. El nivel de compromiso y el volumen de gente.... no creo que asistieran sólo porque haya sido taquilla, sino que realmente existía un interés por la propuesta de Yunus, la conocían. Por eso evalué el encuentro como un éxito. Yo sé que hay una labor detrás de logística y también de difusión fuerte, pero quedé impresionado de cómo respondió la gente.

**Tu conoces algo de la propuesta de Yunus. Has leído su libro. ¿Qué te parece la propuesta de él, lo que ha estado haciendo en Bangladesh?**

Tengo un vínculo afectivo con su obra. Llegué a Yunus, porque una vez, hace muchos años atrás, vi un artículo en el "The Economist" sobre Muhammad Yunus que des-

cribía su libro en términos súper objetivos y contaba también su historia. Al final, en la última frase, decía ¿Será verdad, todo lo que escribe Yunus?.

Lo leí y se lo pasé a otro amigo, que trabajaba en el Hogar de Cristo en esa época. De ahí empezó en mí una motivación fuerte -estamos hablando del año '97- respecto al tema del microcrédito, cómo se trataba allá y por qué no era posible hacerlo acá. Personalmente, me impresionó mucho el tema de la posibilidad de dar crédito a las personas más pobres y darme cuenta de la falta de acceso que la gente tiene en nuestro país. Investigué qué es lo que se hacía en Chile y me encontré con que Chile es un país donde la gente común tiene bastante más acceso a crédito de lo que se conoce, sobre todo al crédito de consumo, a buenas tasas de interés. En general, las tasas de interés son bastante competitivas, hay un mercado bastante más transparente me imagino que el bengalí.

**En el encuentro de Yunus con los jóvenes, el padre Felipe Berríos, planteaba que no se necesitaba repetir el mismo esquema de Yunus, sino que lo importante era rescatar la innovación, la creatividad y la eficacia de su planes. Tú trabajaste dos años en el Programa Un Techo para Chile, ¿cómo fue tu experiencia ahí en relación a esta idea de crear soluciones innovadoras, eficaces y que escapan a lo que estamos acostumbrados?**

Tal vez lo que más rescato en ese sentido es también lo que decía Felipe. Más que el programa de Yunus con su microcrédito a mí como ingeniero me motivó ver relacio-



nada la pobreza con el tema de la economía de los recursos, de la igualdad, de los accesos a los recursos. Lo que Yunnus simboliza a mi manera de ver, es lo que hace falta muchas veces: un modelo de persona tan convencido de sus ideas que es capaz de mover montañas. Creo que ese es el ejemplo de Yunnus. Es el ejemplo que te puede dar un Benito Baranda y más espiritualmente, una sor Teresa de Calcuta. En general, es el tipo que para laicos, cristianos, para quien sea, simboliza un modelo a seguir.

***Tu sabes también algo de microcrédito en Chile: cómo se ha ido aplicando en nuestro país durante varios años como mecanismo de superación de la pobreza. ¿Cómo evalúas las iniciativas que conoces?***

Creo, que en general el acceso al crédito es más o menos común y hay mucha cooperativa. En Chile hay una tradición de la cooperativa, está Credicoop, está la Coopeuch, montones de cooperativas que atacan un cierto segmento de la población y que es gente que se une, pone un fondo común y se endeudan entre ellos mismos. Después hay otras experiencias, basadas en Yunnus, acá en Santiago precisamente. Siempre el tema de la concentración de las ideas está acá. Está la Fundación Contigo que basada en las ideas de Yunus, comienza a operar en la década de los '90, finales de los '80. Hay fundaciones que tienen tendencia política, hay otras orientadas a la mujer y el derecho que ellas tienen a formar un pequeño negocio. Hay instituciones grandes, como el Banco Estado y el Banco del Desarrollo. El Banco del Desarrollo que en la década del '70, junto con la Iglesia Católica inició un proyecto de microcrédito, pero que con el tiempo han ido perdiendo el rumbo. El mismo Banco Estado nunca llega al segmento de los más pobres. Y aquí está la pregunta de cómo llegar a este sector con un programa de microcrédito. La apuesta de Yunnus en ese sentido es súper fuerte. Por último, hay otros programas más pequeños que se han dado y que han sido más bien simbólicos, de poco impacto.

***O sea tu crítica es que se han alejado de la realidad más necesitada, de los más pobres de los pobres.***

En Chile, el problema está en la distancia, en la brecha que hay entre los más pobres de los pobres y los programas sociales. Sobre todo, cuando es un programa masivo, del Estado, donde la focalización es también mucho más difícil de lograr, porque tu tienes normas que cumplir y no hay nadie que se atreva a cumplir con una suerte de capital de riesgo. El Hogar de Cristo es mucho más eso, busca a los más pobres de los pobres, sirve porque está dispuesto a arriesgar. El Estado porque tiene que cumplir, qué

se yo, no lo hace. No es que no pueda, sino que simplemente por deficiencias intrínsecas no se acerca. Tu lo ves en vivienda. El mayor monto que se transfiere en gasto social en vivienda no va al quintil más pobre de la población, va al decil tres. Al decil más pobre le llega muy poco del subsidio de vivienda. Lo mismo pasa con el microcrédito. Entonces, el problema está en que la institucionalización demasiado extrema de cosas como éstas dificulta el proceso, porque si es institucional tienes que tener procedimientos muy rígidos, dificultando el acceso a los más pobres. Y a su vez los más pobres están alejados por la brecha de la información. Cómo sé yo como indigente, dónde puedo llegar a disponer de un microcrédito.

***Hoy se habla de la responsabilidad social de las empresas. Y más aún de la responsabilidad social de toda la sociedad. ¿Confiamos en Chile?, ¿crees que el Estado, la empresa privada, los ciudadanos comunes y corrientes, confiamos en los pobres? Yunnus abordó el tema de la confianza desde el microcrédito donde no se creía que los pobres iban a devolver el crédito. Él comprobó lo contrario.***

Personalmente, creo que la pobreza existe por falta de confianza y precisamente, la manera de atacarla es dando herramientas para que los pobres confíen en sí mismos. Del otro lado de la moneda, si tu no confías en ellos, te enfrentas a la pobreza en una relación de superior, en una relación paternalista. Y el paternalismo es, como decía Humberto Eco, filósofo italiano que yo siempre cito. Él plantea que la Iglesia Católica ama tanto a los pobres que los ha perpetuado por dos mil años, y lo mismo sucede con el Estado, el surgimiento de éste en el siglo XVII en adelante como aparato que se mete cada vez más en la vida de todos también tiene una visión paternalista frente a la pobreza. No confía en la gente, confía en los procedimientos.

***En ese sentido, ¿Ves a Yunnus como alguien que confía en los pobres, que fue capaz de innovar saltando la barrera del prejuicio?***

Lo veo sobre todo en Bangladesh donde la situación es tanto más extrema que la chilena. Tú necesariamente apuestas a la persona. Y veo que en Chile esa apuesta a la persona se está dando en muchas cosas. La apuesta al cambio en la persona se da tanto en instituciones de voluntarios como Un techo para Chile, donde la apuesta está dada por un lado en que la familia va a lograr cambiar su manera de verse a sí misma a través de un nuevo entorno y a través de la manera con la cual se enfrentó a gente que antes nunca conocía. Y, a su vez, tu ves tam-



bién que los voluntarios, se van a relacionar con personas y estamos apostando a que van a ser esas personas los agentes del cambio. Más allá de los procedimientos rígidos el núcleo que está detrás es “qué creo yo”. Si creo que los pobres van a poder salir por sí mismos, voy a actuar de manera coherente a esa creencia.

***¿Hay una vuelta a la persona?, ¿Crees como decía Yunnus en su libro que hay que volver a la mujer concreta para darle eficacia a las políticas?***

A ver, yo creo que ahí hay una cosa que preguntarse y que me he cuestionado mucho, cuánto tiene que ver con el modelo de sociedad que estamos viviendo ahora. Un modelo más individual, donde el agente de cambio es la persona y la promoción social pasa por la persona. Antes existía mucho más el concepto del nosotros y las frustraciones eran compartidas. Por ejemplo el tema de la cesantía, que antes era un tema global. La sociedad se enfrentaba a un aparato que podía ser el Estado y protestaba contra la cesantía. Hoy en día el desempleado, por el mismo modelo, se siente personalmente frustrado. “Ah, yo no tengo pega porque yo no soy capaz”. Antiguamente era “nosotros no tenemos pega porque el Estado no nos está proveyendo, porque la sociedad no nos está dando la oportunidad”. Si uno lee los textos de otro académico de medio oriente, como es Amartya Sen, premio Nóbel del '98, habla mucho de lo que es Capital Social, la capacidad de la sociedad de hacer cosas juntos. El proyecto de Yunnus tiene ese elemento también, está todo el tema del compromiso en cadena, si a uno le prestan, y lo devuelve a plazo, al otro también le van a prestar, y a la larga se transforma en una suerte de proyecto común, porque tú dependes de otro. Y esa dependencia de otros genera aún más potencia, uno más uno, es bastante más que dos.

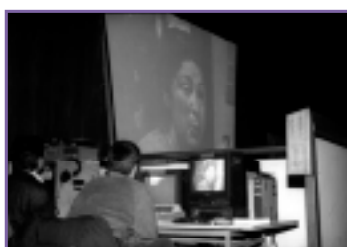
***Yunnus planteó un desafío a los jóvenes. ¿Cómo nos ves en Chile frente a ese desafío?***

Yunnus nos planteó seguir profundizando un cambio radical respecto de la pobreza hoy en Chile. Está claro que la pobreza la supimos reducir, aquí hay una crítica que también en el Hogar de Cristo se ha dado bastante. La pobreza es un concepto relativo. Se ha ido reduciendo porque estamos midiendo valores absolutos. Estábamos definiendo la línea de la pobreza como un cierto ingreso que percibes para satisfacer una cierta necesidad. Pero la sociedad, a medida que ha ido avanzando en estos últimos diez años también ha

cambiado sus patrones de necesidades. Considero que estamos midiendo patrones de necesidades de la década del '80, con respecto a un mundo de hoy. Entonces el 20% más pobre de hoy, ¿es realmente el 20% pobre en términos de hoy? Esa es una primera pregunta. Tal vez tendríamos que redefinir el patrón de pobreza y ahí nos encontraríamos con el espanto, que nadie va a pagar el costo político de hacerlo, ningún gobierno, va a decir, “hay un 30% de pobres”. A la larga en la pobreza hay un cómo lo medimos. Por otra parte, soy un convencido de lo que planteaba Juan Claro en la Sofofa. Durante años en Chile hubo un crecimiento gracias a las grandes políticas macroeconómicas. Tuvimos estabilidad en la inflación, transformamos el país macroeconómicamente pasando a tener un Banco Central independiente. Las grandes cuentas fiscales y el gasto fiscal se mantiene bien. Pero falta en Chile, lo que ellos llaman una revolución microeconómica, y ahí cabe el microcrédito directamente. El acceso al capital de riesgo, es en alguna medida, microcrédito para generar proyectos de alto riesgo. Tener procesos en los cuales se pueda modernizar la gestión pública para la generación de nuevas empresas. Hoy en día armar una empresa creo que son... no sé, 114 trámites. Y eso ya no tiene que ver con las grandes políticas públicas, sino que con profundizar los cambios microeconómicos. De qué manera yo le simplifico la vida al tipo que quiere generar una nueva microempresa. Es ahí donde yo veo que tiene que haber un compromiso en cada uno de nosotros. Pero también los jóvenes de ahora tenemos hartito que decir respecto de qué maneras pueden hacerse políticas sociales que constituyen como dice la Sofofa esta “revolución microeconómica”. O sea, en términos macroeconómicos ya no vamos a crecer más. Hoy en día Chile si quiere crecer de nuevo, como un país que quiere surgir y mantenerse, va a tener que reformular las posibilidades del pequeño empresario.

***¿Qué crees que los jóvenes pueden aportar en especial, a diferencia de los de más edad?***

Arriesgar. Hoy en día, sobre todo para muchos jóvenes, en particular en los universitarios, hay un mundo bastante constituido y estable. En todo ese mundo nosotros podemos entrar en el conformismo, así como “sí... estamos bien... y me gusta y voy a pegarme de esto”. O aprovechar eso y arriesgar, total ya el riesgo externo es menor, entonces aumenta tu riesgo interno. Cuánto estás dispuesto tu a hacer, para ser más radical y, por ejemplo, irme a trabajar a una población pobre en Antofagasta. Donar uno o dos años de mi vida. Y no tiene que ser así medio quijotesco, sino profesionalmente. No estoy hablando del tipo que se saca los zapatos y anda a pata pelada entre los pobres, sino de alguien que se comprometa profesionalmente con eso. Y a eso estamos llamados nosotros. No vamos a hacer grandes cambios macroeconómicos como jóvenes, sino que podemos participar en la generación de riquezas pequeñas, aportar para que los pescadores de la costa de la segunda región que viven en las caletas, mejoren su calidad de vida a través de mejores tecnologías. Seguro que hay expertos en eso.





**Alberto Etchegaray:**  
**Ingeniero Civil de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Ex-Ministro de Vivienda y Urbanismo, Director de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza.**

*“También es posible poner capital de riesgo en los pobres”*

*Desde su nutrida experiencia de profesional profundamente comprometido con la Justicia Social, el ex-ministro de Vivienda de Patricio Aylwin analiza el inédito proyecto del Banco de los Pobres en Bangladesh, tras el encuentro de Muhammad Yunnus con los empresarios chilenos.*

### **Luego de su visita a Chile, ¿Qué opinión le merece Yunnus?**

La verdad es que, de su venida, lo que más me conformó fue su carisma. Es un hombre que más allá de lo que ha hecho, el éxito que ha desarrollado y la aventura en la cual se embarcó, cree mucho en lo que hace, es como el liderazgo que se necesita en todos estos proyectos. Para mucha de la gente que estaba ahí en esa sesión, ciertamente era una novedad todo lo que escuchaba de este académico, pero para mí no lo era. Ahí él confirmó que detrás de un gran proyecto, siempre tiene que haber personas de características muy particulares, de mucha tenacidad, de mucho estar dispuesto a que otras personas los descalifiquen. Porque micro-empresas y micro-crédito en Chile hace 30 años que hay, pero tenía que venir Yunnus desde fuera para que algunos cayeran y catalizaran. Eso es lo que a uno a veces le sorprende, que necesiten que vengan extranjeros para que les vengan a confirmar a los empresarios chilenos una cosa que la tenían delante de sus barbas, y ejecutándose en tan buena forma. Es bien interesante el proceso.

### **¿Cómo conoció a Muhammad Yunnus?**

Empecé a leer sus cosas hace más de 10 años. Gente que vivía en EEUU nos empezó a hacer llegar documentos a la Fundación para el Desarrollo, Trabajo para un Hermano, y a todas las personas y empresas que trabajaban con la micro-empresa aquí en Chile hace más de 20 años, diciendo que existía esta experiencia en Bangladesh, que había tenido tanto éxito. En Chile hace mucho tiempo que se conoce, particularmente a fines de los '70 y comienzos de los '80 cuando se produce todo el recambio en el sistema social chileno y la organización del trabajo.

### **¿Cómo partió la iniciativa de Yunnus?**

Él fue a todos los bancos y pidió que le abrieran líneas de crédito para poder hacer préstamos y nadie le quiso abrir, entonces tuvo que fundar su propio banco.

### **¿Y ésta actitud de los bancos es producto de la experiencia o del prejuicio?**

Es prejuicio, porque Yunnus en el fondo nos muestra con su iniciativa, con su proyecto, que el nivel de incobrabili-

dad y el nivel de morosidad que tiene, está absolutamente dentro de la media, que se tiene dentro del sistema financiero. Él no está fuera de parámetros de riesgo muy grandes con los créditos que otorga.

### **¿Qué le parece a usted que un empresario o dueño de un banco se haya convertido en el portavoz de los pobres?**

En el encuentro con los empresarios le expresé a Yunnus, que lo que quieren estas personas, es confrontar algo que a mí me parece muy interesante, y que él ha demostrado. Él cree que la empresa es para todos, no que es para algunos pocos, y que los otros tienen que ser empleados siempre de esas empresas o tener un mundo de subempleos funcionando para siempre. El tema de los emprendedores, el tema del riesgo, de arriesgar todos los días poniendo parte de su esfuerzo, de su capital, es una cosa a la cual están llamadas todas las personas del mundo que quieran ser dueñas de su propio destino, de su tiempo y lo que necesitan como base es un sistema financiero que les apoye sus sueños y proyectos. Necesitan, también, una buena política de comercialización, tener buena calidad del producto, buen diseño y muchas otras cosas más, pero dentro de los elementos más importantes necesitan tener un buen financiamiento. Y Yunnus ha entregado un respaldo a las personas para que puedan emprender, puedan arriesgar, puedan soñar y no depender siempre de los sueños del empresario, del otro que está tomando decisiones y lo tiene como empleado todos los días; y lo ha hecho posibilitando el financiamiento de ellos.

Y eso que dije, lo motivó a tirarse fuerte cuando él habló, porque dijo, “Bueno, yo también era un académico y he terminado siendo hombre de banco cosa que jamás en mi vida había pensado hacer, un poco por acompañar los sueños de la gente que está pensando en emprender”. Ahí está el “switch” de cambio, en el sentido de que empresarios podemos ser todos. Habrá empresarios de 2.000 millones de dólares y habrá otros de 50 dólares, pero el hecho de que una persona se decida a hacer algo, todos los días, con ciertas características, y que tenga que venderla y para eso tenga que arriesgar, está en la esencia de ser empresario, aunque eso que se está vendiendo sea un títere, un payaso, un globo, un volantín, o lo que sea.

### **¿Qué otro aspecto se puede rescatar de este proyecto?**

Otra cosa muy interesante desde el punto de vista más financiero, es el tema de los intereses, (...) aquí a los



pobres les sacan la mugre, porque en los préstamos formales les cobran el doble de interés. Pero Yunnus fue muy claro, dijo eso es cierto porque los gastos administrativos son muy altos. Para préstamos chicos se necesitan los mismos empleados que para préstamos grandes; administrar un préstamo de 50 dólares cuesta lo mismo que administrar un préstamo de 1 millón de dólares y a veces más trabajo, porque son pequeñas cuotas que se van pagando y el costo de administración es muy alto. Esto le abrió a algunos de los que estaban en la sala una forma de mirar distinta porque la otra alternativa para ésta gente es la usura, si yo le cobro dos va a tener a un usurero en la esquina que le va a cobrar 5, entonces es cierto que se les podría cobrar 1, pero como cuesta más caro hay que cobrarle 2, pero le sale la cuarta parte que el otro que está afuera.

***¿Qué fue lo que quedó dando vueltas en el aire tras el encuentro entre los empresarios y Yunnus?***

Quedo algo súper fuerte en el aire ese día, que es que también es posible poner capital de riesgo en los pobres. O sea, se ve mucho la idea de que hay que estar apoyando a las instituciones pías y buenas (...) toda la variedad de instituciones filantrópicas, pero asistenciales. En general, todo el empresariado chileno está muy volcado a decir mira, por ahí se resuelven los problemas, hay que darle mucha plata al Hogar de Cristo porque por ahí se sale del problema, siendo que las instituciones de micro-crédito operan hace 20 años en Chile y para ellos era nuevo. Eso rondó mucho en el grupo de gente. La visita de Yunnus ha reactivado todo este mundo. Hay sectores del empresariado importante que hoy está pensando en colocar capital o fondo de riesgo ahí, un poco viendo las correlaciones, porque muchas de estas instituciones estaban un poco de capa caída, otras estaban con costos operacionales muy altos, porque son instituciones pequeñas que dan préstamos pequeños. Entonces una parte muy importante de sus recursos se va a la administración lo que las hace muy poco eficientes, y los empresarios para eso son súper buenos, para hacer eficientes las cosas. Por eso se han tratado de juntar de a cuatro, de a cinco, de a ocho, para poder reducir un poco sus costos operativos, por lo cual las utilidades que obtienen son bastante mayores. Bastante gente del mundo empresarial, que asistieron ese día, vio este nuevo mundo y lo encontró muy atractivo. Yo siempre he dicho que tienen que venir los extranjeros para que los chilenos se remezcan y para que cundan los temas. En ese sentido la venida de Yunnus cumplió ampliamente su objetivo.

***Tomando en cuenta el contexto chileno, ¿Cuál es el principal desafío que propone Yunnus a los empresarios?***

Yunnus dijo: "Nosotros somos millones de habitantes. Hay 30 o 50 millones de pobres y estamos enfrentando este tema y ustedes aquí en Chile son 15 millones de personas, tienen 3 millones de pobres, por lo que al lado de lo que nosotros tenemos que resolver allá, ustedes no tienen nada, absolutamente nada." Pero los grupos allá son soli-

darios, tienen que ser solidarios, el banco no le presta a los individuos y acá en Chile hace rato que "cada uno para su santo".

Yunnus invita a redescubrir el valor de la solidaridad, cosa que para los católicos que estábamos ahí presentes era bien fuerte; que viniera un musulmán a decirnos que teníamos que volver a descubrir la solidaridad. Él nos dijo: "En Bangladesh se presta a grupos de a 5 y todos tienen que ser solidarios unos con otros. Si no paga uno, tiene que pagar el otro. Se presta sólo a mujeres que son las más responsables, no a los hombres"- nos dijo- "Su problema es la décima parte del nuestro, así que me parece increíble que ustedes no lo resuelvan. Además, si se entusiasman tanto con el sistema que yo estoy haciendo, tienen que aprovecharlo". Hay mucha gente trabajando en este tema, y al llegar Yunnus las volvió a reposicionar. Ese es el gran mérito de su venida, porque de repente se necesitan catalizadores, gente que venga.

***¿Qué nos impide a los chilenos avanzar en soluciones novedosas como la de Yunnus, y hace que tengamos que esperar a que venga él para que nos motivemos?***

Bueno, yo creo que una multiplicidad de factores. El primero es que siempre se piensa que otros lo tienen que hacer. No se parte de una iniciativa personal, sino más bien se espera a que lo haga el Gobierno, la Iglesia. Yunus tuvo una serie de acciones personales a partir de su propia iniciativa y después fue juntando un grupo alrededor de una idea. En segundo lugar, yo creo que en general los que tenemos más, no tenemos confianza en los no valientes. Pero ellos son no valientes sólo en ingresos económicos, porque sí tienen creatividad, seguridad en sí mismos, tienen ideas y necesitan que les den apoyo. En algunos casos es en capital, a veces, en una buena orientación de mercado.

***La idea clásica para solucionar el tema de la pobreza, era apoyar a las grandes inversiones, grandes empresas, de manera que éstas crecieran y absorbieran mano de obra. Pareciera que hoy estamos frente a un proceso inverso, apoyar a los grupos o personas con iniciativa particulares de manera que formen una micro-empresa, ¿Cuál alternativa cree usted que es más efectiva en el intento por avanzar en la erradicación de la pobreza?***

Yo creo que las dos son necesarias. La gran empresa hace un aporte significativo ya que, dado que tienen un tamaño importante, pueden hacer innovación en tecnología y realizar grandes inversiones. Pero resulta que al lado de la gran empresa, la micro-empresa da la posibilidad de un tipo de asociación, de emprendimiento no menor, porque se está trabajando en escala. Entonces de la gran empresa, se pasa a la mediana, a la pequeña y a la micro-empresa. Una sociedad equilibrada tiene que apostar a la dos. Se necesitan las dos, la gran empresa por la innovación y desarrollo, y la pequeña y mediana porque le da las posibilidades intermedias a las grandes empresas y porque es la gran generadora de mano de obra.

## **SOBRE LA LIBERTAD**

Ayer mientras veía Corazón Valiente, mi sobrino de seis meses de edad almorzaba junto a mi hermana y a mí, o sea su madre, quien intentaba con todas sus fuerzas darle de comer. Empuñaba la cuchara como si esta fuese un sable para clavarle directo a los dientes. El niño muy serio y con mirada dura; no abría la boca, y además le escupía cada trozo que por accidente hubiese quedado en sus labios. Mucho me parecía que el no quería esa papilla de espinaca y peor aun, que nada en el mundo haría que su boca se abriera, y de hacerlo, no tragaría nada y de tragar vomitaría.

Siempre me pregunté a que se refería William Wallace cuando muere gritando libertad en el final de la película. Muere amarrado, destripado y despellejado. Muere apedreado, abucheadado y despreciado por sus compatriotas. Muere en la más absoluta de las esclavitudes, y aun así muere gritando "Libertad".

Cuando yo era niño creía que la libertad era la facultad de: "Hacer lo que yo quiera.", cuando me volví mas astuto le agregue a la frase anterior: "...en la medida que no moleste a mis vecinos" y así crecí creyendo que; "la libertad de mover mi brazo se acaba donde comienza la nariz del otro".

Si miro hacia atrás, y cuento cuantas veces he podido hacer lo que realmente quiero, NO me faltan dedos, no porque hubiera molestado a mis vecinos, de hecho jamás llegue ni a preguntarles, sino porque simplemente no estaba a mi alcance.

Sin embargo, si cuento cuántas veces me he podido negar a hacer lo que no quiero, no sólo me faltan dedos sino pelos.

Hoy creo que la única libertad con la que contamos no es la de hacer lo que queramos sino la de no hacer lo que no queremos. La de no hablar, la de no callar. La de no ir, la de no quedarse. La de no hacer, la de no dejar de hacer. La de no transar en lo que no se transa. La de no comer papilla de espinaca y la de no declararnos súbditos del Rey.

Al final de la película vi a mi hermana en el baño de la casa junto a su hijo, o sea mi sobrino vomitando, mientras William Wallace moría despellejado.

*por Francisco Irarrázaval*

*Director Social*

*Un Techo para Chile*



## CATASTRO NACIONAL DE CAMPAMENTOS 2002

Esta es una presentación de los datos que ha arrojado el análisis de la información obtenida en el Catastro Nacional de Campamentos. Estos datos, han permitido a los autores generar una nueva descripción de la realidad de los campamentos en nuestro país, donde se pueden destacar una serie de elementos que estudios anteriores no consideraban. Por ejemplo la realidad de los microcampamentos, o la distribución de los campamentos según su pertenencia al mundo urbano o rural.

### I. RESULTADOS PRELIMINARES

Catastrar los asentamientos precarios de Chile significa, en la práctica, ir a cada uno de los posibles campamentos del país y registrar las condiciones en que éstos se encuentran. Así, la principal virtud – y dificultad- de un catastro es incluir en el análisis a todo campamento o posible campamento. En este sentido, la realización de un catastro a nivel nacional implica un despliegue de recursos y de energía de dimensiones gigantescas: no sólo es necesario *identificar* todos los posibles campamentos, sino que también se debe *llegar* a cada uno de ellos.

En lo que refiere a catastros de asentamientos precarios realizados en Chile, podemos reconocer dos experiencias significativas. En primer lugar el catastro nacional de campamentos realizado por el INVI (Instituto de Vivienda Universidad de Chile) y el Gobierno de Chile en 1996. Su principal objetivo fue obtener información acerca de todos los posibles asentamientos precarios para así facilitar las políticas de erradicación dirigidas por Chile Barrio. Adicionalmente al estudio del INVI, que es sin duda el principal referente al hablar de campamentos y su registro, se puede reconocer también el catastro realizado por el Hogar de Cristo para los asentamientos precarios de Santiago.

Nuestro trabajo toma como base estas dos iniciativas. No obstante, nuestro principal desafío fue realizar un catastro de campamentos que combinara la extensión a nivel nacional del catastro realizado por el INVI con una orientación que fuera más allá de las posibilidades de erradicar/radicar los campamentos.

En términos generales, el catastro consideró dos grandes objetivos. En primer lugar se buscó determinar *cuántos asentamientos precarios existen hoy en Chile y cuántas familias y personas viven en ellos*. En segundo, se intentó determinar *cuáles son las principales características de estos asentamientos precarios*, considerando variables como la localización, el tamaño, la antigüedad, las características de las viviendas, los servicios básicos, el nivel de organización del campamento y las características de las familias que viven adentro.

De esta forma, la intención fue que los resultados del catastro nos permitan, no sólo mejorar significativamente la intervención en los campamentos, sino también acercarnos a la comprensión de las distintas dimensiones que involucran a este fenómeno.

A continuación se presentan los principales resultados del catastro, precedidos de un breve esbozo de la metodología. Cabe señalar que este artículo no comprende, ni en alcance ni en profundidad, todas las extensiones del catastro.

### II. DISEÑO METODOLÓGICO

#### 1. Variables

En términos generales el catastro consideró tres dimensiones o niveles de análisis. Por una parte se estudiaron los *campamentos* en tanto una unidad territorial. En este nivel se consideraron: *a)* los antecedentes generales y localización del campamento, tales como el nombre, ubicación o la antigüedad de las familias y de los terrenos; *b)* la condición del terreno; la propiedad legal y los elementos de riesgo del entorno; *c)* las características sociales, tales como las organizaciones existentes en el campamento, la actividad laboral predominante y los principales problemas sentidos por sus habitantes; y *d)* la situación habitacional del campamento, tanto en términos de sus posibilidades de erradicación como de las instituciones que están interviniendo.

Un segundo nivel de análisis dice relación con las viviendas y su condición material. La unidad de análisis no fue el campamento sino cada una de las *viviendas* que hay en él. En cada campamento se contaron todas las viviendas y se determinaron sus condiciones materiales y su nivel de precariedad. Adicionalmente se determinó el nivel de saneamiento de las viviendas, en términos de su acceso al alcantarillado, agua potable y electricidad. También se determinó la cercanía a servicios básicos tales como postas, escuelas o comisarías.

Adicionalmente al campamento y la condición de las viviendas que lo componen, el catastro también consideró un tercer nivel de medición, a saber, las *familias*. En este nivel de análisis se tuvo como objetivo mínimo conocer tres ámbitos de suma importancia para determinar el nivel de precariedad en que se encuentran los campamentos y diseñar mejores estrategias de intervención: número de familias allegadas por vivienda, número de habitantes por familia y número de familias por campamento.

## 2. Muestra

La muestra sobre la que se realizó el catastro es de carácter censal, esto es, se apostó a cubrir el *universo total de campamentos en Chile* ¿Cómo lograr este objetivo? Los campamentos son asentamientos habitacionales diseminados a lo largo de todo el país, en centros metropolitanas y ciudades, pero también en aldeas y zonas rurales. No obstante esta dispersión, los campamentos son una forma habitacional *distinguible* dada su condición altamente homogénea, compacta y concentrada. Así, existe una serie de instituciones gubernamentales, religiosas y privadas que han logrado localizar –aunque a veces parcialmente– los campamentos a lo largo de Chile. El universo muestral sobre el que trabajó el CNC 2002 nace de la complementación de los distintos registros existentes. En otras palabras, se catastraron todos los campamentos registrados por distintas instituciones vinculadas a la intervención en asentamientos precarios. Específicamente, los registros parciales que se tomaron para la construcción de la muestra provienen de 5 fuentes; el Hogar de Cristo, las municipalidades, el catastro Chile Barrio y la información de los voluntarios de un Techo para Chile.

Esta información, previamente analizada y comparada con información de primera fuente, nos aseguró un alcance prácticamente total.

Para evitar problemas en torno a la definición que las distintas instituciones hacen de un campamento, se optó por un catastro total. Posteriormente, durante el análisis se filtraron los campamentos encuestados para dejar en la muestra final a todo *asentamiento habitacional que no dispusiera de los tres servicios básicos*, (agua potable, energía eléctrica y alcantarillado).

## 3. Medición y trabajo de campo

Con los resultados de pre-test realizado en varias regiones, en junio del 2001, se elaboró un Manual de Aplicación Práctica para garantizar la máxima confiabilidad y validez de los resultados.

La recolección de la información requerida en la ficha se llevó a cabo a través de tres técnicas complementarias que permitieron acceder a la totalidad de la información requerida.

- *Cuestionario y catastro “casa a casa”*. Este instrumento recogió información sobre la composición familiar y las características materiales de la casa-habitación, y se realizó para cada vivienda de cada campamento.
- *Informantes claves*. Cada “catastrador” debe detectar a algunos informantes estratégicos para recolectar información sobre las características organizacionales y las problemáticas sociales del campamento.
- *Observación en terreno*. Cada “catastrador” debió recoger, mediante la observación en terreno, las principales características territoriales y residenciales de cada campamento.

A partir de un esfuerzo único por parte del voluntariado de un Techo para Chile, se logró catastrar la totalidad de los campamentos del listado muestral.

A continuación presentamos los principales resultados del catastro. Esto es, la situación de los asentamientos precarios en Chile a fecha Marzo del 2002.

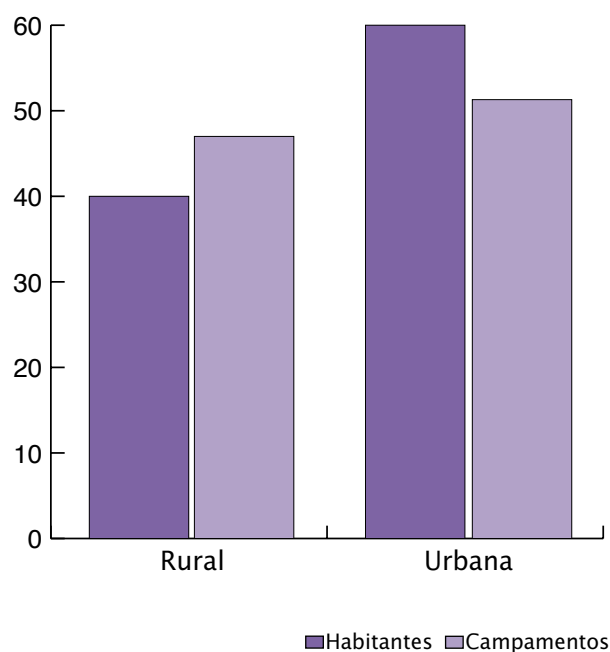
## III. RESULTADOS GENERALES

Existen en Chile 1.282 campamentos, en los cuales viven 59.902 familias y 204.661 habitantes. La magnitud de estas cifras es asombrosa: la cantidad de chilenos que habita en campamentos equivale, aproximadamente, a la población de Iquique.

A nivel general, se observa la existencia de campamentos en todas las regiones, aunque la distribución muestra fuertes oscilaciones, como ya veremos más adelante. También es necesario señalar que no se registran campamentos en la XI y la XII Región, probablemente por motivos climáticos.

Con respecto a la localización de los campamentos, los datos muestran que éstos se distribuyen en forma relativamente homogénea en las zonas urbanas y en las rurales. En efecto, el 51,3% de los campamentos se ubica en zonas urbanas y el 47% lo hace en zonas rurales. Si realizamos este mismo análisis en términos de la cantidad de habitantes, aparece un valor similar: el 40% de los habitantes en campamentos vive en zonas rurales y el 60% lo hace en zonas urbanas. Esta constatación problematiza la tendencia tradicional a asociar el fenómeno de los asentamientos precarios con la urbe y su marginalidad.

DISTRIBUCIÓN RELATIVA DE HABITANTES Y CAMPAMENTOS: ZONA URBANA Y ZONA RURAL



Con respecto al tamaño de los 1.282 campamentos registrados, el 47,1% de los campamentos son de menos de 20 viviendas. En estos asentamientos, dada su magnitud reducida, sólo habita el 11,6% de las personas que viven en campamentos. Con todo, es necesario resaltar que este 47% de campamentos con menos de 20 viviendas no ha sido considerado anteriormente en ningún catastro a nivel nacional. Así, el CNC permite caracterizar a un tipo de asentamiento nunca antes estudiado: los **microcampamentos**, asentamientos que escapan a la imagen convencional del campamento extenso y populoso, quedando, por esta misma razón, potencialmente “ocultos” al ojo público y político.

### 1. Situación por regiones

La región con más campamentos es la VIII Región. En ella existen 351 campamentos en los cuales habitan 70.773 personas, lo que se traduce en el 27% de los campamentos de Chile y el 34% de las personas que viven en éstos. En términos generales, podemos decir que esta constatación coincide con los resultados de la encuesta CASEN 2000 que muestra a la VIII Región como la segunda más pobre en Chile. Asimismo, y con la información del CNC, podemos decir también que es la región de Chile con más asentamientos precarios.

La segunda región con más campamentos es la VI, con un total de 206. Sin embargo, esta región contempla una muy baja población viviendo en campamentos, ya que la gran mayoría de sus campamentos son pequeños: de hecho, si restamos los campamentos con menos de 20 viviendas en esta región sólo se pueden contabilizar 47 campamentos.

#### RANKING DE REGIONES SEGÚN CANTIDAD

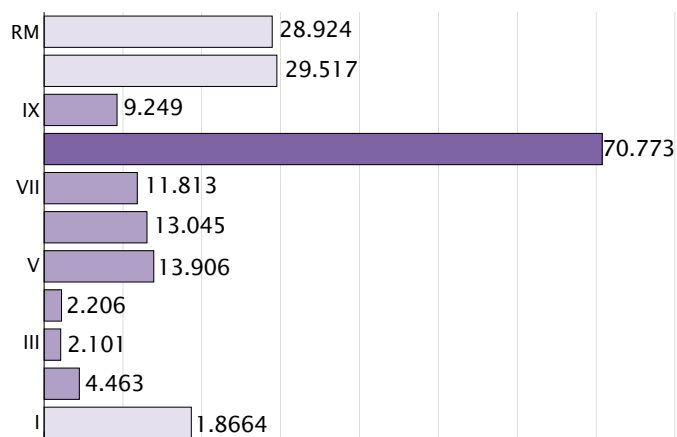
RANKING	REGIÓN	CAMPAMENTOS
1º	VIII	351
2º	VI	203
3º	RM	166
4º	X	150
5º	V	92
6º	IX	90
7º	II	37
8º	I	25
9º	IV	20
10º	III	14

La tercera región con mayor cantidad de campamentos es la Región Metropolitana, con 166 asentamientos. Esta región es también la que presenta una de las mayores cantidades de habitantes en campamentos: 28.924 personas habitan en ellos.

Si bien la primera región no posee una gran cantidad de campamentos, se destaca por tener campamentos extraor-

dinariamente grandes. De hecho, existen dos campamentos –ubicados en Iquique– en donde viven más de 5.000 habitantes. Se trata de Alto Hospicio y La Negra, verdaderas comunas al interior de la ciudad.

#### HABITANTES EN CAMPAMENTOS POR REGIÓN



### 2. Antigüedad

Si bien la antigüedad de los terrenos en campamentos y la antigüedad de las familias que habitan en ellos son una de las variables del catastro con mayores deficiencias de medición<sup>1</sup>, a partir de los datos disponibles podemos aventurar algunas observaciones.

En primer lugar, se constata que el 65% de las familias que viven en campamentos y el 75% de los terrenos, posee cinco años o más de existencia. Esta situación abre una serie de posibilidades interpretativas que vale la pena colocar en discusión. Por una parte, en la antigüedad de los campamentos es posible reconocer una tendencia a la estabilidad: los campamentos tienden a consolidarse y perpetuarse en el tiempo o, en otras palabras, el tiempo que media entre la emergencia de un campamento y su solución es de cinco años a más, situación que indicaría el bajo nivel de efectividad de las políticas habitacionales gubernamentales. Pero por otra parte, también es posible aventurar la hipótesis inversa, a saber, que la alta cantidad de campamentos antiguos nos muestra que la formación de éstos es cada vez menor en el tiempo, probablemente debido a la eficacia de las políticas públicas de vivienda social: la gran mayoría de los campamentos que hoy existen nacieron hace cinco años o más, mientras que la cantidad de campamentos surgidos en los últimos cinco años es considerablemente menor. Si así fuese el caso, habría que reconocer que las políticas habitacionales han sido eficaces para evitar la formación de nuevos campamentos, no así para solucionar los antiguos.

En segundo lugar no parece haber mucha diferencia entre la antigüedad de las familias y la de los terrenos. Esto sig-

<sup>1</sup> De un total de 1282 campamentos se contabilizan un total de 650 valores perdidos.

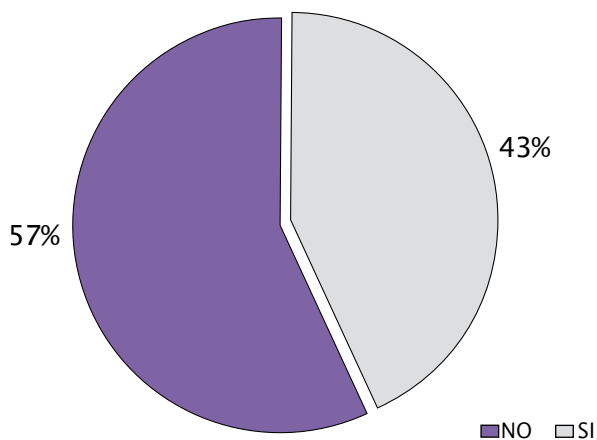
nifica que parece existir una baja rotación de familias en los terrenos y que las familias residentes en cada campamentos son, en su mayoría, las originales. Esta situación es esperable por varias razones. En primer lugar porque la solución de los campamentos va de la mano con la resolución económica del suelo en cuestión: una vez solucionado el campamento, el terreno “tomado” es generalmente utilizado –vendido, edificado, loteado- por su dueño para evitar futuras tomas o es comprado por el Estado para efectos de radicación, quedando de todas formas inutilizable para futuros campamentos. En segundo lugar, también se debe entender que por lo general –salvo en campamentos extremadamente grandes- la solución es al total de familias, es decir, no van quedando algunos sitios vacíos que permitan una rotación parcial. Por último, no existen restricciones de localización para los campamentos: no hay un/os único/s lugar/es para acoger a los sin casa, por el contrario, cualquier terreno sin uso es utilizable para acoger un campamento. Esto significa que aquellas familias que buscan acceder a un techo propio lo hacen formando nuevos campamentos o extendiendo los ya existentes, sin necesidad de esperar un “espacio” en los ya consolidados.

### 3. Condiciones de vida

#### A. Servicios básicos.

A nivel nacional, el 25% de los campamentos tiene agua potable, un 33% dispone de servicio eléctrico regular y un 7.6% dispone de servicio de alcantarillado. Cabe señalar que estos resultados no consideran a los campamentos que disponen de servicio eléctrico o de agua de tipo irregular<sup>2</sup>.

CAMPAMENTOS CON LUZ ELÉCTRICA

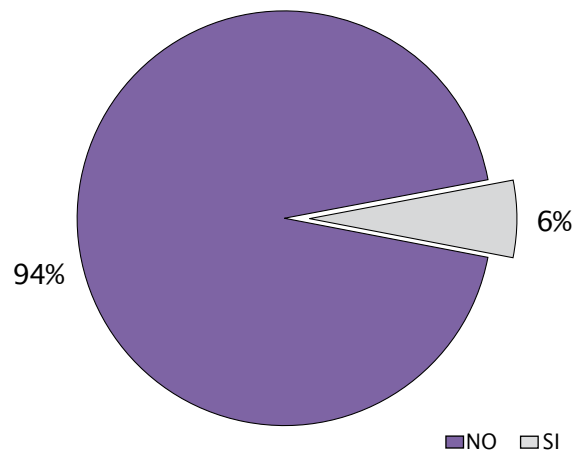


Si observamos estos datos por regiones, se pueden observar diferencias en los niveles de implementación de servicios básicos en los campamentos. Como es de esperar por las características del clima, las regiones del norte presentan una mayor dificultad para disponer de agua potable. Sin embargo, estas regiones también muestran mayores

deficiencias que las del sur en la disponibilidad de servicio eléctrico.

Otro hecho significativo tiene que ver con la escasa penetración del servicio de alcantarillado. En ninguna de las regiones esta alcanza al 9% de los campamentos, y a nivel nacional sólo un 6% de los campamentos dispone de este servicio. Esta cifra adquiere connotaciones críticas dada la alta correlación entre la carencia de este servicio y la presencia de enfermedades infecto-contagiosas como el cólera, hanta o tífus.

CAMPAMENTOS CON ALCANTARILLADO



### 4. Materialidad de las viviendas

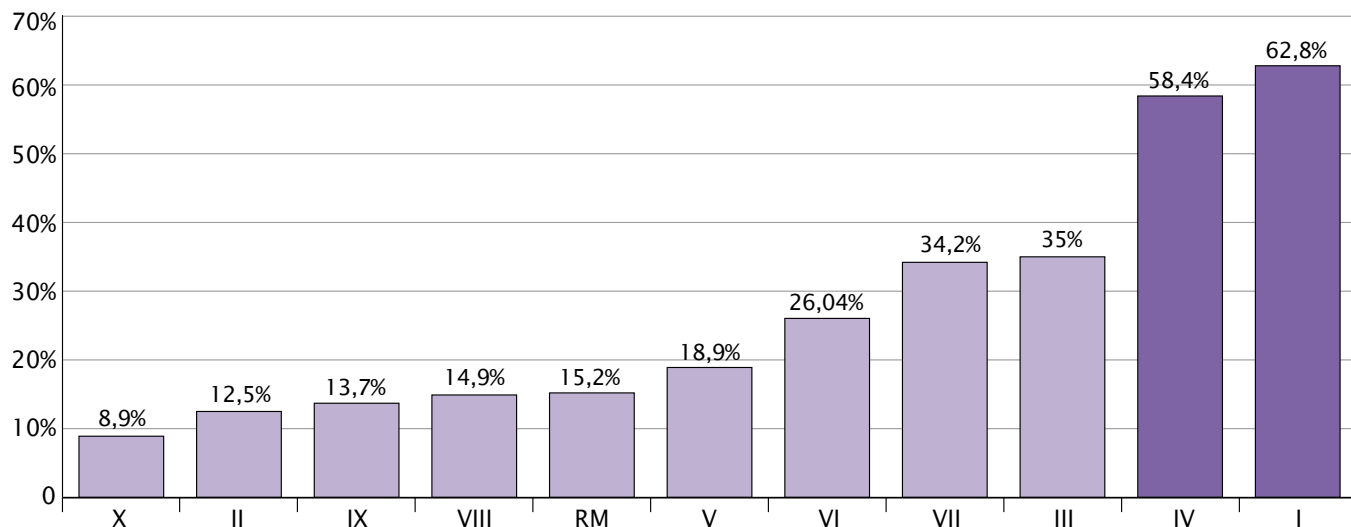
Para estudiar la situación material de las viviendas se agruparon todas las viviendas contabilizadas como Viviendas Móviles, Ranchos o Viviendas Mixtas bajo el rótulo de viviendas de Precariedad Alta. Conjuntamente se rotularon las mediaguas como viviendas de Precariedad Media y las viviendas de material permanente como viviendas de Precariedad Baja.

Se observa que a nivel nacional los campamentos tienen en promedio un 21.46% de viviendas de precariedad Baja, un 51% de viviendas de precariedad Media y un 27% de viviendas de precariedad Alta. En otras palabras, se observa que predominan las mediaguas por sobre otro tipo de construcciones.

No obstante lo anterior, se pueden reconocer grandes oscilaciones regionales en la calidad de la vivienda. Las regiones del norte poseen los campamentos con la mayor cantidad de viviendas de alta precariedad. Este hecho se agudiza para el caso de la I y la IV regiones, en cuyos campamentos más de la mitad de las viviendas son de Alta precariedad. Por otra parte, llama la atención el alto nivel de mediaguas existentes en los campamentos de la Región Metropolitana y la IX Región. Esta solución habitacional, aunque transitoria, resulta ser de alto impacto en la mejora de la situación habitacional.

<sup>2</sup> Vale decir agua potable en camiones o estar “colgado” al servicio eléctrico.

PORCENTAJES DE VIVIENDAS CON ALTA PRECARIEDAD:  
PROMEDIO REGIONAL



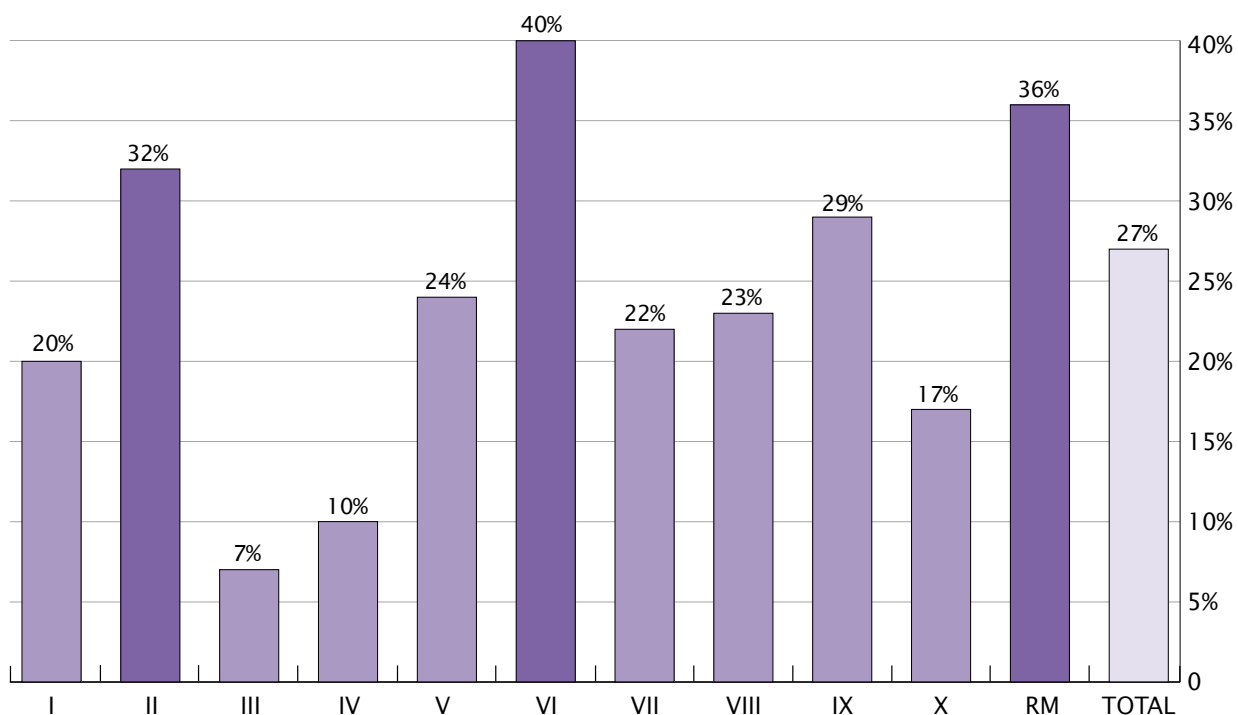
**5. Intervención.**

En el 71% de los campamentos de Chile hay alguna institución interviniendo. Ya sean las municipalidades, agencias del gobierno o instituciones como el Hogar de Cristo o Un techo para Chile. El otro 29% corresponde a campamentos que no tienen ninguna apoyo para superar su situación o para mejorar sus condiciones de vida. En este contexto, se vuelve una necesidad prioritaria aumentar la intervención

a la totalidad de los campamentos.

La intervención muestra diferencias significativas a nivel regional. Por una parte aparecen regiones como la X en donde los campamentos sin intervención sólo alcanzan al 10% del total; por otra se observan los casos de regiones como la VI y la RM que mantienen más de un tercio de sus campamentos sin ningún tipo de atención.

PORCENTAJES DE CAMPAMENTOS SIN INTERVENCIÓN



## CONCLUSIONES

Aunque este primer avance de los resultados del CNC-02 aún no nos permite caracterizar en profundidad las características habitacionales, demográficas, sociales y culturales de los campamentos en Chile, si nos permite trazar algunas conclusiones básicas.

En primer lugar, se observa que los campamentos son tan urbanos como rurales, lo que obliga a reformular los instrumentos de medición y detección, ya que la pobreza rural es comúnmente desdramatizada frente a la urbana por su carácter tradicional y campesino.

En segundo lugar, los campamentos se concentran sobre todo en la zona sur del país, particularmente en la VIII región, que aparece como el nuevo núcleo de la pobreza nacional. La VIII región, especialmente la provincia de Concepción, ha experimentado uno de los crecimientos más explosivos del país. Como lo muestra el CNC-02, igual de explosivo es la cantidad de familias habitando en asentamientos precarios. Es menester monitorear, analizar y solucionar esta situación para no repetir la irreversible correlación entre crecimiento urbano y segregación tan propia de la ciudad latinoamericana.

En tercer lugar, los datos muestran que en la zona norte del país se encuentra los campamentos en peores condiciones habitacionales y materiales, lo que obliga a focalizar los esfuerzos.

En cuarto lugar, emerge la realidad de los microcampamentos. Casi la mitad de los campamentos catastrados poseen menos de 20 viviendas. Estos campamentos, dado su tamaño, sólo acogen al 11% de los habitantes de campamentos del país, pero es sin lugar a dudas un fenómeno habitacional sorprendente. Por una parte son asentamien-



tos con mayor diseminación, menor publicidad y con mayores posibilidades de quedar confundidos en la trama urbana o el paisaje rural, lo que se resuelve en menor intervención. Por otra parte, en la medida que la pobreza y el allegamiento se reduce en el país, y en la medida que los terrenos potencialmente ocupables para campamentos se reduzcan por el crecimiento urbano, es muy probable que los campamentos tiendan a mantener magnitudes de menor escala. En este sentido, los microcampamentos pueden ser una realidad creciente y convertirse en la nueva forma de la precariedad habitacional en el país. Sin duda este primer informe abre más interrogantes que las que contribuye a cerrar. El trabajo con los datos del catastro recién comienza y la tarea de comprender la realidad de los asentamientos precarios es enorme. En este sentido, queremos dejar enunciadas algunas preguntas que surgen a partir de los datos: ¿Qué campamentos logran estabilizarse y consolidarse en el tiempo?, ¿Qué caracteriza a aquellos que logran pronta solución a su problema habitacional?, ¿Depende del nivel organizacional del asentamiento, de la cantidad de familias en él o de su localización?, ¿Cuáles son las características de los microcampamentos?, ¿Cuáles son las características de los macrocampamentos?, ¿En qué tipo de campamentos se encuentran las peores condiciones materiales?, ¿En cuáles se encuentran las mejores?. Y sobre todo ¿Cómo intervenir eficazmente para mejorar las condiciones de vida de las personas que habitan en campamentos?.

Esperamos que los datos del catastro permitan responder éstas y otras preguntas, y a través de esto, contribuyan a solucionar el drama de los asentamientos precarios.

## LA SEGREGACIÓN DE LOS POBRES EN LAS CIUDADES: UN TEMA CRÍTICO PARA CHILE

La segregación urbana o segregación residencial es un fenómeno característico de las ciudades contemporáneas, especialmente las de mayor tamaño. Muchas veces confundimos segregación con pobreza urbana o con desigualdades sociales. Esta relacionada con estos problemas pero no es lo mismo que ellos. De hecho, es discutible que la segregación sea, en sí misma, una desventaja. Puede transformarse en un problema pero la segregación a veces es positiva.

La segregación residencial es un fenómeno social que tiene una importante e ineludible dimensión espacial o territorial. Podemos definirla como la aglomeración geográfica de familias de una misma condición social. Tenemos que precisar qué atributo de la población nos interesa para definirla bien: si la condición étnica, el grupo de edad, la confesión religiosa o el nivel socioeconómico, entre otras posibilidades. Como las desigualdades sociales son una peculiaridad tan central en nuestras sociedades, en América Latina acostumbramos hablar de segregación de la población urbana según grupos socioeconómicos. De hecho, la aglomeración en barrios precarios de los grupos pobres es una antigua característica de las ciudades latinoamericanas.

El propósito de estas páginas es mostrar lo crítica que es la situación de segregación entre los grupos pobres de nuestras ciudades; exponer cómo la segregación agudiza sus problemas haciéndolos más pobres; y cómo en las últimas décadas, desde la liberalización de las economías y otros cambios estructurales, la segregación espacial de estos grupos en las principales ciudades chilenas se ha vuelto especialmente maligna.

Entre los factores que causan la segregación se encuentran las políticas de vivienda del Estado. Los gobiernos y los técnicos saben que eso es así, pero piensan que es un mal menor que va de la mano con un beneficio que lo excede: el de posibilitar que nuevas familias “sin casa” accedan a una vivienda de mínima calidad.

El sociólogo Francisco Sabatini, presenta un acercamiento al concepto de segregación urbana y sus implicancias en la pobreza. El fenómeno social de la segregación es “la aglomeración geográfica de familias de una misma condición social”, sea esta por motivos étnicos, religiosos, o económicos. Esta agrupación de personas pobres en un mismo espacio, contribuiría a perpetuar y profundizar sus problemas sociales. Ante esto surgen una serie de interrogantes sobre los efectos de las políticas de vivienda promovidas por del Estado y ante la forma cómo la pobreza ha sido abordada en el mundo urbano.

Sin embargo, la “malignidad” que está cobrando la segregación nos exige preguntarnos si ese balance es siempre así de claro. Los impactos asociados con la segregación parecen ser tan graves en la actualidad que quizás concluyamos que estamos enviando a muchos chilenos pobres a verdaderos infiernos urbanos –los barrios “malos”– frente a lo cual el acceso a una vivienda nueva, por importante que sea para cada familia, quedaría opacado.

**1) ¿Hace diferencia que los pobres estén aglomerados o dispersos en la ciudad?**

La primera reacción de muchas personas frente al tema de la segregación es restarle importancia. En último término lo verdaderamente crucial sería que hayan muchos pobres, siendo secundario si están concentrados o más o menos repartidos por toda la ciudad. Para esta mirada lo ciertamente grave es que muchas familias no tengan casa, que vivan en la miseria.

Según este punto de vista la ciudad, o “lo urbano”, no es importante en la existencia misma de la pobreza. Ésta tendría origen exclusivamente en causas sociales y económicas. La injusticia, la falta de solidaridad, la explotación, el afán de lucro desmedido, la discriminación, la falta de acceso a la educación y, más genéricamente, las estructuras sociales son los factores usualmente mencionados como causantes de la pobreza. La ciudad y el espacio urbano ni siquiera

figuran entre esas causas. ¿Cómo podrían la ciudad o el espacio urbano ser causas de la pobreza?

Vistas las cosas de esta forma, preocuparse por la segregación sería dedicarse a un factor secundario, a un aspecto parcial sin mayor trascendencia en los problemas de la pobreza urbana. Estaríamos restando energías al trabajo verdaderamente importante, que no es otro que el de remover las causas estructurales que engendran la pobreza.

Sin embargo, nuestra intuición y nuestras vivencias nos dicen algo distinto. En las “poblaciones” la desesperanza

flota en el ambiente, el tráfico de drogas crece, los jóvenes no tienen perspectivas claras de futuro, y muchos viejos viven enclaustrados en sus casas asustados de que les roben o asalten. Es más, conductas negativas, como abandonar los estudios, drogarse y robar, están pasando a ser fuente de prestigio entre determinados círculos de personas, especialmente de jóvenes.

Que “lo urbano” sí es importante parece demostrarse por un hecho práctico: muchas mujeres chilenas sueñan hoy con poder mudarse de su “población” para alejar a sus hijos de los peligros que se han entronizado en sus calles y plazas. ¿Es esta una cuestión tan sólo secundaria de la pobreza urbana? Quizás parezca así desde el punto de vista de los análisis económicos y estadísticos, pero claramente no lo es en la vida cotidiana de los “pobladores”.

## **2) Puntos de vista para los cuales la segregación es “normal”, además de secundaria en importancia**

De acuerdo con la visión de izquierda tradicional, los factores y procesos que mantienen las desigualdades sociales y producen la pobreza se expresarían, como en un espejo, en la ciudad. La segregación o separación espacial de ricos y pobres sería parte de esta manifestación urbana. Denunciar la segregación es importante porque es una forma de denunciar las desigualdades y la pobreza que existen en nuestras sociedades. Pero actuar sobre la segregación sería lo mismo que actuar sobre los síntomas de una enfermedad en vez de actuar sobre sus causas. No tendría mayor sentido.

La segregación desaparecerá –es la convicción de esta forma de ver las cosas– cuando desaparezcan las desigualdades y la pobreza. Y como atacar las desigualdades es una tarea permanente que quizás nunca se pueda completar, entonces la segregación pasa a ser, de hecho, “natural” o “normal”. Siempre estará allí. Además, siempre ha estado allí; es “histórica” o “tradicional”. No habría, por tanto, que perder tiempo con ella.

Esta posición se parece mucho a la postura de quienes, desde la derecha, señalan que las diferencias sociales son “tradicionales” y (por lo tanto) “normales”. Ambas perspectivas ven, de hecho, a la segregación como un fenómeno “normal” y secundario en relevancia. Siendo “normal” sería, por lo tanto, imposible de revertir.

## **3) La segregación de los grupos pobres o discriminados tiene efectos importantes, aunque no sólo negativos**

Pero la segregación tiene efectos importantes. Dista de ser un reflejo sin trascendencia de las estructuras sociales. Empobrece aún más a los pobres. Lo veremos enseguida. Por otra parte, no es imposible de revertir. De hecho, hay distintos niveles de segregación espacial entre los pobres de una misma ciudad. Algunos viven en situaciones de menor segregación, lo que los beneficia. Un caso extremo de esta última situación es la de quienes viven en pequeños “campamentos” en los intersticios de la estructura urbana, cercanos a centros de actividad y grupos de mejor condición social. Más adelante nos referiremos nuevamente a este tipo de “campamentos”.

¿Por qué la segregación espacial empobrece aún más a los que ya son pobres? Por la gran distancia que deben

recorrer para llegar a lugares donde hay empleos o servicios de cierta calidad. En el caso de Santiago, las estadísticas muestran que viajan más tiempo en bus que cualquier otro grupo social de la ciudad que usa locomoción colectiva (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001). La aglomeración de pobres en una o más “poblaciones” no logra constituir la capacidad de pago como para que se localicen allí buenos servicios, oficinas y lugares de trabajo como ocurre, en cambio, con las zonas de la ciudad donde se aglomeran (segregan) las familias de altos ingresos.

La segregación tiene otros efectos de empobrecimiento. Están los ambientales. Como se trata de zonas de menor valor del suelo (que las familias pobres o los programas de vivienda del Estado pueden pagar), entonces es usual que se trate de áreas ambientalmente degradadas o que conllevan riesgos para el asentamiento humano -zonas donde suelen ocurrir inundaciones o hay peligro de avalanchas, o zonas cercanas a vertederos de basura o industrias contaminantes.

Están, por otra parte, los efectos propiamente sociales, que son los más graves, y los más apremiantes porque se están agudizando. La aglomeración espacial de los grupos pobres o discriminados afecta tanto individual como colectivamente a las personas. En cuanto a lo primero, les hace patente su condición de “marginales”. Les refuerza la idea de que sus desventajas son una cuestión “estructural”, causada por un sistema social injusto, y menos la consecuencia de decisiones personales erradas, mala fortuna de la familia o falta de esfuerzo individual. No habría nada que hacer. La desesperanza tiene un terreno abonado. En cuanto a los efectos colectivos, la segregación promueve el desapego del barrio. Como forma de progreso familiar los “pobladores” sueñan con salir de sus “poblaciones”, antes que buscar el progreso de ellas.

¿Para qué esforzarse si ni los pobres ni sus hijos dejarán nunca de ser pobres? ¿Para qué seguir esforzándose en la escuela o liceo? ¿Por qué no mandar a los niños a trabajar a la calle? El avance del negocio y el consumo de drogas y del embarazo fuera del matrimonio de adolescentes, son hechos internacionales de las ciudades actuales. ¿Por qué? La creciente importancia de estos efectos negativos de la segregación y sus posibles causas serán discutidos luego.

No estamos sosteniendo que esta pobreza dura que crece hoy en las ciudades no tenga causas estructurales, tanto sociales como económicas. Parece evidente que su irrupción está vinculada con la globalización de las economías de las décadas recientes y demás cambios relacionados en los sistemas y la cultura política. Tampoco podríamos negar que la persistencia de la pobreza en ciudades y barrios concretos no tenga esas causas sistémicas. Lo que afirmamos es que no debemos pasar por alto la importancia que tiene la segregación espacial en la profundización de la pobreza y en la creación de una atmósfera barrial que hace cundir la desesperanza. El “poblador” que cree que “el sistema” no lo dejará progresar no está totalmente equivocado, pero al mismo tiempo está haciendo una profecía auto-cumplida y cerrando posibles espacios de



**foto 1, Santiago, Población Neptuno, 1962**

Una minoría étnica discriminada puede beneficiarse al vivir concentrada en ciertos barrios. Esas personas pueden conservar mejor su identidad cultural. La concentración espacial y la cercanía entre ellos les permite no sólo tener una mayor presencia en la ciudad, muy superior a la que su propio peso demográfico les confiere, sino también realizar actividades culturales más fácilmente. Se apoyan mutuamente en sus necesidades y problemas con más facilidad que si estuvieran dispersos por la ciudad. Además, la segregación de los grupos étnicos enriquece la vida de la ciudad; la vuelve más diversa y cosmopolita. Sin embargo, lo más usual es que esos grupos étnicamente diferenciados sean también pobres, y deban sufrir los efectos negativos de la segregación.

Los efectos positivos de la segregación pueden ser políticos, además de culturales. En ciertos períodos la aglomeración de pobres en barrios periféricos de las ciudades latinoamericanas los ha fortalecido políticamente. Su capacidad de plantear demandas frente al Estado y de defender sus intereses ha sido mayor cuanto más concentrados (segregados) han estado. Pero esto suena más a

superación. Las estructuras sociales tienden a reproducir la desigualdad y la injusticia, pero los seres humanos, especialmente cuando se organizan colectivamente, pueden resistir y modificar esas tendencias en grados variables que dependen de las circunstancias. La reducción de la segregación, creemos, es uno de esos campos en que hay espacio para la acción.

Pero la segregación no es sólo negativa; puede también tener efectos positivos.

una cosa del pasado que del presente. ¿A qué se debe ese cambio? ¿Por qué la segregación parece no fortalecer políticamente a los pobres hoy como lo hacía ayer?

**4) La segregación espacial de los pobres tiene hoy efectos mucho más graves que antes**

Los efectos positivos de la segregación de los pobres han tendido a desaparecer y los efectos negativos a agravarse. El punto de quiebre que marcó este cambio fueron las profundas reformas económicas realizadas en Chile, como en el mundo, hacia 1980. La liberalización de los mercados, el retraimiento del Estado y de la protección social, y la “flexibilización” de los mercados de trabajo son hechos que han significado mejores y más negocios, por un lado, y masificación de la inseguridad, la incertidumbre, la explotación y el desamparo para millones de seres humanos, por otro lado. Allí está la raíz de las crecientes desigualdades sociales que afectan hoy a prácticamente todos los países, desde Haití hasta los Estados Unidos, pasando por Chile.

También ha habido cambios importantes en los sistemas políticos. Hoy la democracia dista de ser la misma que ayer. En un sentido político profundo la ciudadanía es políticamente más “marginal” que antes. La desconfianza que hay respecto de políticos y sistema de partidos y la menor participación de los jóvenes en los procesos electorales constituyen pruebas elocuentes de este cambio. Entre los grupos urbanos pobres o discriminados estos cambios se viven con más intensidad. Es cierto que hay también nuevas formas de presencia ciudadana, especialmente a través de la movilización de la sociedad civil en torno a temas “emergentes”, como los relativos a los derechos humanos, la diversidad étnica y el medio ambiente. Pero esas movilizaciones “temáticas” raramente involucran a los pobres o los benefician substancialmente en superar su situación de pobreza.



**foto 2, Renca, Santiago, 2001**

En el siguiente Cuadro Sinóptico se muestra el cambio que han tenido el significado y los efectos de la segregación espacial de los pobres en las ciudades chilenas. El cambio más importante (y negativo) se registra en la última línea del cuadro.

SIGNIFICADO Y EFECTOS DE LA SEGREGACIÓN ESPACIAL DE LOS POBRES EN LAS CIUDADES CHILENAS

ANTES DE LA REFORMA ECONÓMICA	DESPUES DE LA REFORMA ECONÓMICA
Problemas de accesibilidad (viajes largos)	Problemas de accesibilidad (aunque menores que antes porque el transporte público ha mejorado y porque han aparecido subcentros en las ciudades)
Falta de equipamientos y servicios urbanos	Falta de equipamientos y servicios urbanos (aunque ahora restringidos a los campamentos que quedan, ya que se ha avanzado mucho en materia de infraestructura urbana y provisión de servicios)
Vivir en una “población” es fuente de esperanza, organización, y reivindicación o clientelismo (ver Foto 1)	Vivir en una “población” es una forma de condena; la segregación estimula la desintegración social (ver Foto 2)

Vivir en una “población”, que en el pasado pudo ser una “conquista”, el producto de un esfuerzo colectivo y organizado y que constituía una base para la esperanza y el progreso, para el fortalecimiento de las organizaciones y de su peso frente al Estado y los partidos políticos, hoy ha pasado a ser una forma de condena social, un motivo para asustarse frente al futuro, una suerte de inhabilitación para seguir esforzándose. Aquí nuevamente merece la pena hacer una distinción entre “campamentos” y “poblaciones” construidas por las políticas de vivienda social. Mientras los primeros conservan aún la energía y el entusiasmo originales, la visión de esperanza y de progreso logrado palmo a palmo y codo a codo; en las segundas se ha instalado la desesperanza.

La segregación y sus efectos han sido muy descuidados en materia de investigación. Pero los pocos estudios realizados muestran claramente cómo se están agravando las cosas. El Cuadro 1 entrega una comparación entre los tres

últimos censos de los efectos sociales de la segregación de los pobres en las ciudades de Valparaíso y Concepción. Proviene de un estudio, actualmente en desarrollo, que encargó MIDEPLÁN a la Pontificia Universidad Católica de Chile. Allí se notan dos cosas importantes:

- Que en el último Censo se registró una fuerte asociación estadística entre segregación espacial y problemas sociales, como retraso escolar, embarazo adolescente, y desempleo e inacción juveniles. Las correlaciones son altas en 1992, especialmente en Concepción, mientras que eran mucho menores en 1970, por lo general no significativas estadísticamente.

- Que en 1970 aparecen algunas correlaciones de signo opuesto a las de 1992, demostrando que la segregación no sólo no tenía efectos sociales negativos de importancia sino que, para algunas variables, tenía efectos positivos. Es claramente el caso del retraso escolar en la Educación Media en Valparaíso.

**CUADRO 1** VALPARAÍSO Y CONCEPCIÓN, 1970 – 1992: CORRELACIONES ENTRE SEGREGACIÓN Y PROBLEMAS SOCIALES PARA EL 25% DE ZONAS MÁS POBRES DE CADA CIUDAD

PROBLEMAS SOCIALES	Gran Valparaíso			Gran Concepción		
	1970	1982	1992	1970	1982	1992
Retraso escolar (Educación Básica)	-0.08	-0.18	<b>-0.38</b>	<b>-0.60</b>	-0.04	<b>-0.57</b>
Retraso escolar (Educación Media)	<b>0.42</b>	0.09	-0.10	-0.02	<b>0.25</b>	<b>-0.64</b>
Jóvenes desempleados	-0.19	0.00	<b>-0.31</b>	0.16	<b>0.43</b>	<b>-0.79</b>
Jóvenes que trabajan y no estudian	<b>-0.54</b>	<b>0.21</b>	<b>-0.41</b>	<b>-0.49</b>	<b>-0.29</b>	<b>-0.47</b>
Jóvenes en el hogar	0.02	-0.10	<b>-0.44</b>	<b>0.34</b>	-0.07	<b>-0.55</b>
Adolescentes embarazadas solteras	<b>0.22</b>	0.19	0.10	-0.03	0.16	0.15
Adolescentes embarazadas	0.12	<b>-0.31</b>	-0.13	-0.06	-0.19	-0.07

Fuente: Mideplán (2001) a partir de datos de los Censos de 1970, 1982 y 1992.

**XXX En letras negritas valores sobre 0.2, considerados significativos.**

En el Cuadro 2 se entregan las mismas correlaciones pero sólo para el 8% de áreas más pobres de cada ciudad. Es un análisis que se concentra en los más pobres de los pobres. Allí se puede apreciar que los efectos de la segregación, tanto negativos como positivos, y los cambios de significado que ha sufrido el fenómeno de la segregación a través de los años, son más marcados. De hecho, hacia 1970 la segregación contribuía significativamente

a una menor incidencia entre los más pobres de problemas tales como presencia en los hogares de jóvenes que no estudian, retraso escolar en educación media, presencia de jóvenes que permanecen (inactivos) en el hogar y adolescentes embarazadas. Por otra parte, el efecto de la segregación en el agravamiento de dichos problemas hacia 1992 es también más fuerte en este grupo de los más pobres en comparación con los datos del Cuadro 1.

**CUADRO 2** VALPARAÍSO Y CONCEPCIÓN, 1970 – 1992: CORRELACIONES ENTRE SEGREGACIÓN Y PROBLEMAS SOCIALES PARA EL 8% DE ZONAS MÁS POBRES DE CADA CIUDAD

PROBLEMAS SOCIALES	Gran Valparaíso			Gran Concepción		
	1970	1982	1992	1970	1982	1992
Retraso escolar (Educación Básica)	-0.05	<b>-0.29</b>	<b>-0.48</b>	<b>-0.37</b>	<b>-0.34</b>	<b>-0.92</b>
Retraso escolar (Educación Media)	<b>0.54</b>	<b>0.44</b>	<b>0.37</b>	<b>0.21</b>	<b>0.22</b>	<b>-0.74</b>
Jóvenes desempleados	-0.11	0.04	<b>-0.20</b>	<b>0.37</b>	0.13	<b>-0.89</b>
Jóvenes que trabajan y no estudian	<b>-0.50</b>	<b>0.27</b>	-0.11	<b>0.20</b>	<b>-0.24</b>	<b>-0.91</b>
Jóvenes en el hogar	<b>0.54</b>	<b>-0.27</b>	<b>-0.63</b>	<b>0.35</b>	<b>0.28</b>	<b>-0.86</b>
Adolescentes embarazadas solteras	<b>0.33</b>	0.19	-0.13	-0.08	0.09	<b>-0.30</b>
Adolescentes embarazadas	<b>0.24</b>	<b>-0.35</b>	<b>-0.40</b>	<b>0.28</b>	<b>-0.23</b>	<b>-0.54</b>

Fuente: Mideplán (2001) a partir de datos de los Censos de 1970, 1982 y 1992.

**XXX En letras negritas valores sobre 0.2, considerados significativos.**

**5) La experiencia internacional muestra que la segregación residencial de los pobres urbanos está asociada a los graves problemas de desintegración que vivimos.**

La “malignidad” que está adquiriendo la segregación espacial de los grupos socialmente discriminados o pobres es una tendencia internacional. Conocido es el caso de los ghettos de población negra en las ciudades de los Estados Unidos (ver Foto 3). Con la reestructuración de la economía y la flexibilización de los mercados de trabajo de las últimas décadas, esos barrios mayoritariamente negros se han ido “especializando” en pobreza. Antes presentaban una mayor diversidad social. Vivían también en ellos familias de ingresos medios. Pero los negros de clase media de los ghettos se han empobrecido, y otros se han mudado a vivir a los suburbios. Esos ghettos representan un caso extremo de segregación de familias pobres y de personas racialmente discriminadas. Los problemas de desintegración social se han agudizado, como muestran los estudios especializados. En la jerga local surgió el término underclass (sub-clase) para designar a esta nueva forma aguda de pobreza urbana de las ciudades estadounidenses (Massey y Denton, 1993).

Pero también está empeorando la situación social de barrios de inmigrantes del tercer mundo en toda Europa. A pesar de tratarse de ciudades tradicionalmente mucho menos segregadas que las estadounidenses o las latinoamericanas, las europeas han visto emerger fenómenos de “nueva pobreza” parecidos a lo que en Estados Unidos denominan underclass. Aún en las ciudades de Suecia, una de las sociedades capitalistas con menores desigualdades sociales, ha surgido esta “nueva pobreza” en barrios estigmatizados. Los barrios de Rinkeby en Estocolmo y Gottsunda en Uppsala son tal vez los más reconocidos como lugares de “nueva pobreza” en esas dos ciudades (ver Fotos 4 y 5). Concentran inmigrantes y



**foto 4, Rinkeby, Estocolmo, 2001**

serios problemas de desintegración social. Muchos de ellos son chilenos y latinoamericanos.

Esos barrios suecos ilustran un punto que es importante no perder de vista, a saber, la diferencia que existe entre pobreza y segrega-

ción. Están formados por vivienda de arrendamiento de propiedad de los municipios que es mantenida físicamente muy bien, incluidas las áreas comunes y los jardines. Sin embargo, la segregación espacial es fuerte y genera



**foto 4, Gottsunda, Uppsala, 2001**

efectos sociales negativos. Trasladada a nuestro medio esa diferencia es la que podríamos hacer entre una “población” de vivienda básica aglomerada junto a muchas otras “poblaciones” en la periferia de una ciudad chilena, y los pequeños “campamentos” que persisten escondidos entre otros barrios y áreas funcionales. En el segundo caso, las familias viven una pobreza que podríamos denominar como material o física. Los pisos son de tierra, no hay redes de agua potable y alcantarillado, las viviendas son frágiles y no aíslan bien a las personas del frío o la lluvia, y los ocupantes no tienen títulos de dominio sobre el suelo. En el primer caso, en cambio, todos esos problemas están solucionados, pero campean aquellos de desintegración social.

**6) En los países desarrollados se están aplicando o comenzando a aplicar políticas anti-segregación decididas mientras nosotros seguimos ejecutando políticas urbanas y de vivienda que fomentan la segregación.**

Entre los programas y políticas más comunes con que naciones de muchas partes del mundo, especialmente de países desarrollados, están tratando de revertir la segregación espacial, destacan los siguientes tres:

a) Políticas de cuotas de vivienda social por áreas (distritos o comunas de la ciudad) o por proyectos inmobiliarios. Es un tipo de medida que se aplica en países muy diversos, incluyendo muchos europeos, como Inglaterra y Francia. La política urbana del actual gobierno francés se llama “política de solidaridad urbana”, tal vez por la importancia que medidas como éstas tienen en ella. Son decisiones que han encontrado mucha resistencia, que han tenido efectos ambiguos, pero que muestran la voluntad decidida, a pesar de los conflictos, de gobiernos y sociedades de otras latitudes por enfrentar la segre-



**foto 6, St. Louis, 1972**

gación residencial y sus nocivos efectos sobre el cuerpo social.

b) Políticas de vivienda que buscan la dispersión de familias pobres en la ciudad. En los Estados Unidos se ha creado un subsidio especial dirigido a los hogares más pobres –generalmente encabezados por una mujer sola afroamericana– que les permite arrendar una vivienda en barrios de clase media. Más allá de las disputas legales y conflictos que este programa ha suscitado, las evaluaciones de sus efectos son positivas (Orfield, 1997; Varady y



**foto 7, Demolición edificio, Francia, 1960**

Walker, 2001).

c) Programas de desmantelamiento o remodelación de los conjuntos de vivienda social construidos por el Estado después de la Segunda Guerra. Una experiencia temprana y paradigmática fue la

demolición en 1971 de los 33 bloques de departamentos del conjunto Pruitt-Igoe construidos apenas 17 años antes en Saint Louis, Estados Unidos (ver Foto 6). El proyecto había ganado un premio por la cali-



**foto 7, Cerro Navia, Santiago, 2001**

dad de su arquitectura corbuseriana, y recibido un laudatorio comentario en la revista *Architectural Forum* (Hall, 1988: 235). Las razones que justificaron la demolición de este complejo habitacional de 2.800 departamentos resultan familiares a los chilenos: mala calidad de la construcción, espacio de los recintos y superficie de las viviendas demasiado “económicos”, y mala ubicación del conjunto (segregación). La Foto 7 muestra una demolición más reciente de un conjunto de vivienda social en Francia por parecidas razones. Una variante menos violenta y más “delicada” que se está aplicando en muchos países es la remodelación de ese tipo de departamentos, muchas veces uniendo dos departamentos para producir viviendas de mayor tamaño con el fin de atraer familias de mejor condición social al lugar. Esos programas están siendo ejecutados en forma interdisciplinaria, incluyendo arquitectos, sociólogos, historiadores y economistas, entre otros profesionales. Consideran muchos tipos de acciones, y no tan sólo las de remodelación física de viviendas y espacios comunes.

En contraste, en Chile hemos perseverado con las políticas que tienden a producir las viviendas sociales segregadas y aglomeradas que otros países buscan suprimir (ver Foto 8 correspondiente a “bloques” de vivienda social construidos en años recientes a través de la política de subsidio habitacional en las comunas santiaguinas de Renca y Cerro Navia).

### **7) Reflexión final**

El Estado chileno es uno de los principales responsables de la segregación espacial de los grupos pobres en barrios alejados, mal equipados y ambientalmente degradados o riesgosos de nuestras ciudades. Esto ha sido tradicionalmente así. Como hay que construir la mayor cantidad posible de viviendas con recursos siempre limitados, se buscan los terrenos más baratos. Y como los lugares donde el precio del suelo es menor es justamente donde viven los pobres, entonces el Estado termina localizando a los pobres donde ya hay pobres.

Es cierto que hay otra fuerzas y factores que propulsan

la segregación espacial, como los mercados de suelo, la especulación con tierras y factores culturales y sociológicos ligados con la formación de nuevas identidades sociales. Pero eso no exime de responsabilidad al Estado; tampoco su buena performance en materia de producción de vivienda social en comparación con otros países latinoamericanos.

Hemos dicho antes que la secuela que han tenido las políticas de vivienda social en Chile en términos de segregar a los pobres, no puede seguir siendo asumida como un efecto incidental, casual, secundario; como un “mal menor” dentro de un beneficio superior, la provisión de viviendas para los que carecen de ella. En el mediano y largo plazo, los conjuntos de vivienda social que sigue impulsando la política de “subsidio habitacional” pudieran estar provocando más daños que beneficios. ¿Es mejor vivir en un campamento bien ubicado que en una casa nueva en una “población” segregada? Esta es una pregunta que no tiene una respuesta obvia. ¿Hasta cuándo podrán las autoridades y los intereses empresariales ligados a la actual política habitacional seguir tapando el sol con un dedo? ¿Dar a las familias pobres una casa o departamento en un barrio segregado no será equivalente a reeditar las formas más reprochables de la caridad, donde la donación es más una forma de refrendar las desigualdades y consolidar la sumisión social que una ayuda significativa para quien la recibe?. El desafío queda planteado.

## **REFERENCIAS**

- Hall, Peter. 1988. *Cities of Tomorrow*. Oxford UK & Cambridge USA: Blackwell.
- Massey, Douglas y Denton, Nancy. 1993. *American Apartheid; Segregation and the Making of the Underclass*. Harvard University Press.
- MIDEPLAN. 2001. *Segregación residencial en las grandes ciudades de Chile, 1970 – 1992: Concepción y Valparaíso*. Estudio elaborado por Francisco Sabatini, Gonzalo Cáceres y Jorge Cerda de la P. Universidad Católica de Chile. Publicado por la Unidad de Estudios Prospectivos de MIDEPLAN.
- Orfield, Myron. 1997. *Metropolitica; A regional agenda for community and stability*. USA: Brookings Institution Press & The Lincoln Institute of Land Policy.
- Sabatini, Francisco; Cáceres, Gonzalo; y Cerda, Jorge. 2001. “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, en *Revista EURE* (en prensa).
- Varady, David y Walker, Carole. 2001. *Using housing vouchers to open up the suburbs: Do suburban-bound families become better off?* Ponencia presentada en el *International Seminar on Segregation in the City*, Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge, Mass., julio 25-28.

## VIVIENDA BÁSICA: UNA REFLEXIÓN DESDE EL ARTE



Bienal de Sao Paulo 2002

Pablo Rivera es el artista chileno que representó a nuestro país en la 25<sup>o</sup> Bienal de Arte de Sao Paulo, realizada en marzo de este año. Su trabajo se aboca al tema de la vivienda social básica, a cómo el espacio determina la vida del ser humano, especialmente en condiciones mínimas de existencia. Rivera construye esculturas desde el minimalismo, que reflejan el habitat humano dentro de un contexto urbano. Actualmente, se encuentra exponiendo en el MAC de Santiago, como parte de la muestra de la Bienal que se presenta en la capital. En estas páginas lo presentamos como una perspectiva interesante y diferente frente al tema de la solución habitacional para muchos chilenos.

### ***Centrándonos en tus más recientes obras, ¿en qué consiste tu trabajo?***

En general mis obras abordan el tema del habitar y de las formas con que habitamos el mundo. Construimos para habitar pero cabe preguntarse, ¿qué, por qué y cómo construimos?. Dentro de este marco, mi trabajo aborda problemáticas disímiles: me interesan los objetos y cómo estos habitan –y no solo ocupan- un espacio, es decir, cómo modificamos el entorno en que se emplazan con su presencia. Me interesa el tema del espacio y cómo lo pensamos, cómo actuamos en él. Como escultor, también me interesa el tema de la forma, me interesan las formas que conforman o condicionan otras formas.

### ***¿Cómo evoluciona tu trabajo para llegar al tema de la vivienda social básica?***

El tema de la vivienda básica aparece como un instancia de reflexión más en torno al tema del habitar. No es el único tema que abordo, pero ilumina el problema de la forma, ya que hablamos de formas que condicionan nuestra forma de vida.

### ***¿Qué significa que tu obra plantee una discusión sobre las condiciones básicas o mínimas de la existencia a las cuales el ser humano se somete?***

Estas obras citan la estética minimalista norteamericana de los años 60'. El Minimal se caracterizaba por una falta de referencialidad, por procesos seriales y modulares y por una estética fría y distante. Me pareció interesante la relación de esta estética con la forma en que abordamos el problema de la vivienda social. La falta de referencialidad de la vivienda social está dada en que no se plantea desde

un “cliente” real sino desde una estadística torpemente idealizada: en metros cuadrados, números de camas o un tamaño mínimo de mobiliario que codifica las dimensiones espaciales mínimas de la vivienda. Pero quienes habitan estas casas o departamentos no responden a estas premisas de orden conceptual, las personas tienen realidades, necesidades y expectativas muy distintas, aún cuando todas puedan estar bajo la salvaje condición de la miseria. La vivienda social no recoge estas diferencias sino mas bien las aplanas. La vivienda que ha sido “diseñada” para una familia tipo, (un matrimonio con dos o tres hijos), es habitualmente ocupada por dos o más familias. ¿Cómo recoge este hacinamiento nuestra política?, ¿Cómo recoge las consecuencias de este hacinamiento nuestra sociedad?. Del mismo modo, los procesos seriales y modulares característicos en la vivienda social, están regidos por criterios económicos que no tienen relación con el hecho de habitar un espacio sino, al parecer, de meramente ocuparlo; son criterios que tienden a modelar, estandarizar y serializar nuestra forma de vida en virtud de algo así como el mínimo espacio posible de ser habitado. En lo que sí se diferenciaría el Minimal de la vivienda social, es en la mano de obra y en la calidad de sus materiales, ya que –es sabido– en el caso de la vivienda social, la línea que separa el sueño de la casa propia de su pesadilla es bastante delgada. Es una arquitectura en estado cero, donde se ha intentado cumplir con el presupuesto y las regulaciones, pero donde la pregunta por el habitar y lo que ello significa y condiciona, parece no haberse planteado.

Nombre: Pablo Rivera Mesa.

Edad: 41.

Estudios: Licenciatura en Artes, Universidad Católica.  
/ Sculpture (PEP) Royal College of Art. Londres.

Ocupación actual: Escultor / Profesor de Escultura  
Universidad Arcis / y Profesor Invitado Magister en  
Artes, Universidad de Chile.

**En la obra que actualmente se expone en el MAC, usas distintos trozos o retazos de recubrimientos que imitan materiales como la madera, el mármol, la piedra etc. ¿Qué quieres expresar con esto?**

Esta obra es la cuarta dentro de la serie "Minimal" y, como las anteriores, alude al problema de la vivienda social y al modo en que ésta es pensada. La técnica del patchwork cita en forma crítica las estrategias empleadas para la planeación y construcción de estas viviendas, donde la "solución parche" es la norma. En este caso los retazos aluden a nuestra cultura del reemplazo, a la imitación, al falso status que eso mercadea: nuestro "jurel tipo salmón".

Al igual que "Minimal #2", esta obra es de dos pisos ya que alude a un modelo pre-existente, el de la casa pareada, modelo cuya utilización del espacio es mucho más crítica dado la pérdida de metros cuadrados utilizados por la escalera y su consiguiente distribución.

**La vivienda social básica es parte de la realidad chilena. ¿Qué pasa cuando llevas esta obra a otros países que no comparten la misma realidad?, ¿Crees que es posible mantener el discurso de tu obra en realidades tan diferentes?**

La vivienda social no es un elemento privativo de las políticas habitacionales chilenas. Existen diferentes modelos y aproximaciones al problema en distintas partes del mundo. Sudamérica es una realidad con muchas variantes distintas, Europa es otra, etc. cada una debida a sus realidades y recursos. En Francia y Alemania, sin duda países muchos más ricos que el nuestro, existen modelos mucho más desarrollados. Para dar un ejemplo, en Francia he visto conjuntos de viviendas sociales cuyo planteamiento recogía la noción de diferencia. Esto implicaba que dentro del conjunto no había un apartamento igual a otro, lo que es importante al momento de plantearse la casa como el espacio en el que desarrolla la identidad de sus habitantes. Mi obra intenta, entre otras cosas, reflexionar sobre el modo en que nosotros como chilenos nos planteamos

el problema, sin embargo, la lectura que este trabajo puede tener afuera se ve cruzado por las realidades de los países en que la obra es exhibida.

**¿Por qué crees que fuiste seleccionado para la Bienal de Sao Paulo? ¿Cómo crees que tu obra representa a Chile en el extranjero?**

Mi obra fue seleccionada en virtud de su relación con la temática de la curatoría de la Bienal de Sao Paulo, que decía relación con la ciudad, cómo la pensamos, cómo la habitamos y vivimos. No soy el único que reflexiona sobre estas cosas aquí: Voluspa Jarpa, el dúo Hoffmann House y otros muchos han trabajado el tema desde sus propias miradas. El por qué fui yo y no otro, sólo pueden responderlo los curadores nacionales, Luisa Ulibarri y

Justo Pastor Mellado. ¿Cómo nos muestra? Es preguntarse cómo nos ven. No lo sé, cada país nos ve contrastados desde su propia realidad.

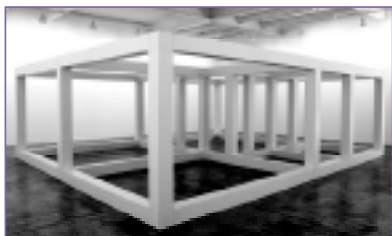
**El tema de la 25ª Bienal de Sao Paulo fue la "Iconografía de la Metrópolis", la forma como la ciudad influye en la creación artística. ¿Cómo se aplica esto a tu trabajo?, ¿Crees que los problemas urbanos, (pobreza, marginalidad, hacinamiento, escasez, violencia, exclusión etc.) se reflejan en el arte? ¿Es el arte una forma de dar cuenta de ellos, un tipo de respuesta?**

El vivir en Santiago determina gran parte de mi obra, de mis intereses y de las estrategias con que desarrollo mi trabajo. Yo viví un año en Londres y para mí era muy difícil nutrirme de una ciudad que no solamente desconocía en términos geográficos, sino de la cual tampoco podía interpretar sus claves y gestos. La vida en una ciudad es como el lenguaje con que esta se desarrolla, uno necesita poder interpretarla. Por otro lado, los temas a los que alude la pregunta son temas que en distintas dimensiones e intensidades han sido tocados con anterioridad en el terreno del arte (Ej. La Escena de Avanzada en los 70-80's) y que empiezan a tocarse cada vez con mayor frecuencia. Sin embargo, no debemos olvidar que existen otras manifestaciones de nuestra cultura que constantemente nos dan cuenta de ello: el graffiti callejero, las barras bravas, etc. que el arte recupera como disponibilidad al momento de poner en escena sus recursos e intereses. En este sentido el arte no da respuestas, sino que asume el rol de generar y sostener las preguntas necesarias.

**Finalmente, ¿Qué opinión te merece la vivienda social básica?, ¿Qué cambiarías?**

Es indudable que la vivienda social es una solución parcial y temporal para muchos chilenos que viven en la miseria física y económica. Pero, ¿qué es lo que soluciona? La "buena voluntad" política de dotar de un techo a los que no lo tienen no puede ser medida con la ingenuidad de la física económica. Un techo no equivale a un hogar, puesto que el hogar es el centro desde el cual los hombres se relacionan con el mundo y este centro debe permitirles –entre otras muchas cosas– el desarrollo de su propia identidad. En modelos altamente serializados como el nuestro, el desarrollo de la identidad de las personas queda completamente subordinado a criterios económicos. De este modo, bajo el prisma de la "buena voluntad" –y para abaratar costos– podríamos darle a la gente también los muebles, los mismos muebles a todos. Entonces nos veríamos ante la paradoja de que todas las casas serían iguales, tanto por fuera como por dentro, entrar a una casa sería lo mismo que entrar a la del lado. ¿Cómo puedo en esas condiciones desarrollar mi identidad?

Por último, debe también pensarse si esta "solución" es justa, es decir, debe necesariamente pasar esta solución por el lucro de terceros?, ¿Este lucro va en beneficio o desmedro de los recursos asignados a nuestra "solución"?



Galería Animal 2000



Kiasma Museum Finlandia 2001



MAC, Santiago 2002

## VIVIENDA SOCIAL Y SATISFACCIÓN RESIDENCIAL: UNA APROXIMACIÓN SISTÉMICA

En este artículo se discuten algunos aspectos de los programas de vivienda social. Se destacan los elementos que resultan fundamentales al momento de evaluar el nivel de satisfacción con las viviendas por parte de los propietarios, poniendo énfasis en una aproximación sistémica, que no solamente considere los aspectos económicos, sino que además tome en cuenta la calidad de vida dentro de la comunidad en que están ubicadas las viviendas.

El proveer de vivienda a las personas ha sido entendido por mucho tiempo como un deber de Estado. Sin embargo, dado los recursos de nuestro país, el techo para todos permanece como un deber no cumplido. Se suma a la discusión el tema de los estándares aceptables que debe tener la vivienda que se entrega por lo que, durante los últimos diez años, la tensión entre calidad y cantidad ha estado siempre presente en las decisiones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Me parece importante diferenciar dos aspectos respecto de los programas de vivienda social que tienen que ver con la disyuntiva entre calidad o cantidad:

1. Las condiciones necesarias para poder acceder a una solución habitacional
2. El producto que se vende

Respecto al primero, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo ha impulsado una nueva Política Habitacional, que tiene como fin posibilitar una vivienda social a aquellas personas que no tengan ingresos suficientes para pagar un dividendo. Es decir, con el ahorro que tiene esa persona inscrita en el Registro Único de Inscritos del SERVIU, que puede ser entre 10 y 20 UF, y el subsidio, entre 180 y 280 UF, paga su vivienda y no genera deuda a futuro. Se trata de una vivienda con una superficie mínima de 25 metros cuadrados, que incorpora en su diseño arquitectónico y estructural, una proyección de crecimiento mínimo de hasta 50 metros cuadrados. Frente a esta propuesta la reacción inmediata, muchas veces, es de crítica por lo precaria de la solución. La respuesta de la División de Política Habitacional de Ministerio de Vivienda y Urbanismo es que el mercado para estas viviendas lo constituyen las familias postulantes pobres cuyo puntaje CAS<sup>1</sup> promedio es igual o inferior a 543, por lo que para ellas es imposible pagar dividendo por una casa mejor y el Estado no cuenta con los recursos para subsidiar una mejor alterna-

tiva que alcance para sanear el déficit habitacional. Por otra parte, la implementación de la "Vivienda Social Dinámica sin Deuda" –como la ha denominado el MINVU– permite focalizar el subsidio en las personas y familias más pobres, ya que para postular a él hay que acreditar el puntaje CAS solicitado. Este último argumento adquiere más fuerza si se observa que aunque la mayoría de los beneficiarios de la vivienda básica entre el año 1995 y 1998 se encuentran por debajo de la Línea de Pobreza, con el transcurso de los años ha disminuido el porcentaje de beneficiarios indigentes y aumentado el porcentaje de no pobres. Es decir, el grupo formado por los indigentes tiene cada vez menos posibilidades de acceder a la vivienda porque no puede competir con otros que cuentan con mayor ahorro y posibilidades de pagar un dividendo.

### INDICE DE POBREZA SEGÚN ANTIGÜEDAD DE LA VIVIENDA

	1995	1996	1997	1998
INDIGENTES	22,2%	19,6%	19,8%	14,9%,6%
POBRES	46,4%	46,7%	47,3%	48,1%
NO POBRES	31,4%	33,7%	32,9%	37,0%

Fuente: INVI, Estudio Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica, Stgo., marzo, 2001.

La segunda propuesta central de la nueva Política Habitacional, tiene que ver con la forma de adquirir crédito para comprar la vivienda. El propósito es que las personas y familias no indigentes –que podrán postular a los programas habitacionales MINVU distintos de la "Vivienda Social Dinámica"– pidan créditos a entidades bancarias para pagar el dividendo y el SERVIU no opere más como prestamista. La lógica detrás de esta decisión es focalizar los recursos públicos en subsidiar a los más pobres. Sin

<sup>1</sup> Índice usado por el MIDEPLAN para medir el nivel de pobreza.

<sup>2</sup> Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (2001):

Informe Final Estudio Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica, Santiago.

perjuicio de eso, supone una disposición de la banca privada que no se puede asegurar.

El segundo aspecto y tema recurrente cuando se discute el problema de vivienda en el país, tiene que ver con la calidad de las soluciones entregadas. En el marco de la Nueva Política Habitacional, para el caso de la “Vivienda Social Dinámica” esta discusión puede parecer sin sentido, si se piensa en la precariedad de la vivienda que se ofrece. El estudio realizado por el Instituto de la Vivienda durante el año 2000-2001: “Estudio Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica<sup>2</sup>” presenta una perspectiva amplia para analizar el tema de la calidad de las soluciones habitacionales que pienso que, sin intentar ofrecer argumentos para justificar viviendas claramente precarias, ofrece alternativas para elevar la satisfacción residencial del usuario de las viviendas sociales.

La satisfacción residencial es entendida referida al ámbito espacial y social, para recoger que los asentamientos convocan a distintos habitantes en un territorio común por lo que generan encuentros entre personas y consiguientes relaciones sociales, de tal forma que el espacio construido enmarca ciertas posibilidades de contacto, pero el desarrollo de las interacciones depende de una lógica propia del mundo sociocultural. El reconocer que el espacio urbano no es neutro y que es, de cierta forma, producto de sus habitantes –tanto en su dimensión objetiva como subjetiva– lleva a entender la calidad en dos sentidos:

- a. Como el conjunto de las propiedades inherentes a una cosa
- b. Como el resultado del acto de apreciación y valoración de dichos atributos

Es el usuario de la vivienda el que, desde su particularidad, determina si está satisfecho o no con su casa de acuerdo a variables que él considera relevantes. Este supuesto que parece tan lógico no es usualmente recogido para la creación de las soluciones porque muchas veces se parte de la base que los umbrales de satisfacción de las personas serán imposibles de alcanzar debido a los costos que significan. Se suele pensar sólo en las variables referidas a la dimensión física de la vivienda, y no en las relacionadas con el entorno o en las sociales, que también están incidiendo en los niveles de satisfacción residencial. El “Estudio Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica” propone una perspectiva sistémica y trata de ordenar sus diversos componentes mediante conceptos de lugar, escala y grado de objetividad y subjetividad en los instrumentos para su estudio y reconocimiento. Se establecen tres niveles o escalas territoriales que incluye un conjunto residencial, siendo estos –desde un punto de vista sistémico– el micro-sistema en el que se da la relación entre familia y la vivienda, el meso-sistema donde ocurre la relación entre los vecinos y el entorno inmediato a la vivienda y el macro-sistema que incluye a la comunidad en relación al conjunto residencial propiamente tal. Todo esto se sitúa dentro de un contexto socio-físico mayor con el que los sistemas interactúan.

De esta forma, son múltiples las combinaciones que llevan a un nivel similar de satisfacción residencial. El estudio mencionado demuestra que muchas de las variables relevantes no son físicas. Me referiré sólo a algunas de ellas.

### **La relevancia del meso-sistema y macrosistema**

Existe la percepción que vivir en las poblaciones SERVIU estigmatiza a sus habitantes, lo que añadido a una sensación de peligrosidad, redundando en el poco orgullo que se tiene de vivir allí. Esto se incrementa con el tiempo y dificulta la construcción de identidad de lugar. También se observa que el sentimiento de orgullo por el barrio y la intención de quedarse viviendo en el están directamente relacionadas. Por otra parte, esta intención de quedarse disminuye mientras más tiempo se lleve viviendo en la población. Los habitantes de viviendas entregadas en 1995 presentan un 45,6% de intención de quedarse; los del año 1996, un 53,8%; los de 1997, un 55,5%, y los de 1998, un 70,1%. Por otra parte, la evaluación de los vecinos de los niveles de tranquilidad, seguridad, belleza, privacidad y limpieza de su barrio, no es positiva:

*“Yo digo honestamente venir para acá y ver todo sucio, la plaza, me dan ganas de pescar una escoba e ir a barrer”* (Focus Group 1, mujer).

Los vecinos se sienten altamente expuestos por vivir en su barrio a robos (75,1%), alcoholismo y drogadicción (68%), asaltos (62,9%), peleas y riñas (60,9%), riesgos de accidentes (59,5%) y en menor porcentaje a agresiones sexuales.

El equipamiento es una variable que afecta de manera importante el nivel de satisfacción que tienen los beneficiarios de los conjuntos SERVIU. La provisión inicial de equipamiento no asegura su permanencia si no existe una gestión organizada para su uso y mantención. Hay una carencia significativa de áreas verdes, juegos infantiles y equipamiento comunitario.

*“... o sea, cuando a nosotros nos entregaron la población, a nosotros nos entregaron las 560 casas más una multicancha, una sede social muy bonita e implementada, tenía mesones, lo que no tenía eran sillas pero estaba, el jardín infantil y los juegos completos con balancín, con todas esas cosas; áreas verdes al lado de los juegos, áreas verdes hacia allá (...) pero todo el mundo hizo desaparecer eso...”* (Focus Group 3, mujer).

Además, en todos los casos estudiados se constata una fuerte percepción de lejanía a los centros de equipamientos y servicios mayores aunque exista equipamiento menor en el contexto próximo.

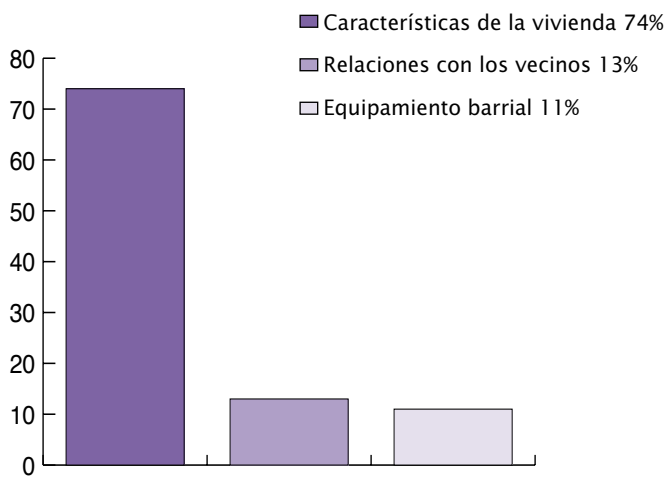
*“(Los servicios públicos) todo lejos, hasta la plaza de Puente Alto, no hay ningún servicio cerca (...) Igual farmacias tampoco hay acá...”* (Focus Group 1, hombre).

*“...a mi antes me llovían los empleadores, vivía en Peñalolén, ahora imagínese hace más de 2 años que estoy cesante, sin trabajo estable. Entonces todo eso la lejanía, pregunta donde uno vive y dicen no, hay que gastar mucho en locomoción y, a veces, dan solamente para dos no más. No para las cuatro...”* (Focus Group 1, mujer).

La satisfacción de las personas disminuye debido a los problemas con sus vecinos, los que muchas veces son calificados de peleadores y chismosos, y a la presencia del alcoholismo y la droga. En este punto hay que mencionar que la calidad de las viviendas juega en contra de las buenas relaciones entre vecinos debido a que la mala calidad constructiva de las viviendas –en especial su mala calidad acústica- provoca una mala convivencia en los entornos inmediatos. Todo ellos redundan en un clima social negativo, inhibitorio de vecinos activos.

**Índice de satisfacción residencial**

El índice de satisfacción residencial está compuesto por el Subíndice de satisfacción con la vivienda, el subíndice de satisfacción con el conjunto y la satisfacción con el vecindario. Se ponderaron las diferentes variables según el orden de importancia que le otorgó el encuestado a cada uno de los aspectos con relación a su satisfacción con su vivienda. Se estima que la mayor cantidad de preguntas relacionadas con la vivienda contenidas en la encuesta pudo haber incidido en el resultado de esta ponderación. A pesar de ello, la importancia asignada al equipamiento barrial y la relación con los vecinos está lejos de ser nula:



*“Estamos en un buen lugar, buenos vecinos, que ojalá hubieran más cosas para los niños que están creciendo en este momento, que están naciendo y es el futuro de Chile. Y tenemos a ellos que darles un espacio, una mejor vida, para que crezcan”.* (Focus Group 5, mujer).

*“Yo por mis vecinos, no me iría de mi pasaje, tengo muchos vecinos buenos”.* (Focus Group 5, mujer).

A su vez, de las críticas hechas a las viviendas se puede

comprender que el concepto que las personas construyen de calidad residencial pasa por entender que no se trata sólo de tener una buena vivienda sino del cumplimiento de las expectativas que tenían de su casa en relación a lo que pagaron y esperaron por ella, de la infraestructura de servicios del conjunto y de su localización dentro de la ciudad.

*“La vivienda social no cumplió el rol que necesitaba.”* (Focus Group 2, hombre).

*“Cada uno de nosotros postuló 8 años creo yo, o menos, ya no importa. Y yo digo rechazo esta casa, me voy, ya no voy a tener opción de volver a postular”.* (Focus Group 5, hombre).

*“Yo estoy aburrido donde estoy viviendo, aburrido de los problemas. Hay que reconocerlo, yo todos los días veo caca frente a mi casa porque las alcantarillas revientan ...”* (Focus Group 5, hombre).

*“...señorita, si usted llama a los carabineros no vienen para acá, usted puede estar toda la noche llamándolos pero ellos no vienen para acá, y uno está en la población y le preguntan ‘dónde viví’, y te dicen ah, hay que entrar con palos porque te pueden acuchillar, y eso no es verdad.”* (Focus Group 2, mujer).

**Cambiar las alternativas**

Ante la situación habitacional chilena, elegir entre cantidad y calidad de manera excluyente no es una solución. La nueva Política Habitacional da cuenta de la necesidad de atender, aunque sea de manera básica, a personas y familias que no tienen ni tendrán a corto plazo acceso a vivienda. Y si en este escenario no se pueden ofrecer casas amplias sí es posible cautelar la calidad de las viviendas y de los conjuntos habitacionales en materia de diseño, tecnología de la construcción, entorno, áreas verdes e infraestructura social. También es preciso trabajar los aspectos sociales, en la escala familiar, vecinal y comunitaria; y asegurar la calidad del entorno inmediato –vecindario- y del conjunto habitacional en su globalidad.

Finalmente, hay que hacer presente el gran problema de la disponibilidad de suelo para la vivienda social. El suelo es el factor que más incidencia tiene en el precio final de las viviendas y el optar por terrenos más baratos, ubicados generalmente en la periferia de las ciudades, pareciera ser la única salida que permite el mercado. Esta práctica lleva a la segregación socio espacial de las ciudades con todas las consecuencias negativas que esa situación acarrea: cesantía, desintegración social, ineficiencia económica, debilitamiento de la identidad y del sentimiento de ciudadanía, entre otros. Frente a este punto hace falta debatir a nivel de país y tomar decisiones entre los sectores público y privado con un espíritu de solidaridad y cooperación mutua pensando en qué tipo de sociedad queremos construir y vivir.

## “UNA NUEVA MEDIAGUA”

El tercer semestre del año 2001 la Pontificia Universidad Católica conciente de que durante más de cuatro décadas las mediaguas del “Hogar de Cristo” han ayudado –y lo siguen haciendo– a resolver el crítico problema habitacional en nuestro país, decidieron que era el momento de revisar el tema en cuestión y de proponer nuevas soluciones para este vivir y habitar marcado por las carencias. Ello, principalmente porque durante este tiempo, han aparecido nuevas tecnologías, las formas de vida han cambiado, la conciencia sobre el consumo de combustibles tiene otros parámetros, y los modos de agrupamiento de las viviendas y de cómo dan forma a un tejido urbano y social tienen otros requerimientos.

Para asumir este desafío, la Dirección General de Pastoral y la Escuela de Arquitectura invitaron a todos los estudiantes de esta Universidad y en especial a los de las carreras de Diseño, Arquitectura, Ingeniería, Construcción Civil, Geografía e Ingeniería Comercial, a participar en el concurso “Una Nueva Mediagua”. El objetivo era proponer soluciones creativas y factibles para el diseño, gestión y producción de una nueva mediagua, que permitiera mejorar la calidad de vida de las familias que las habitan, considerando como única restricción el costo unitario de cada vivienda.

Alguna de las variables que debían considerarse en el diseño de éstas viviendas eran: que el costo de la solución pre-fabricada propuesta no debía superar el de una mediagua del “Hogar de Cristo”, evitar la promiscuidad, incluir nuevas tecnologías, conciencia energética, considerar los factores de aislación térmica, hermeticidad, soleamiento e higiene, entre otras. La idea era obtener un diseño que, considerando los puntos anteriores, no sólo entregue lo justamente necesario, sino que además aporte una gratuidad que mejore, ilumine y dignifique la calidad de vida de las familias que habitan las mediaguas.

El jurado estuvo conformado por los siguientes profesores:

**Juan José Ugarte G.**

*Arquitecto, Director Escuela de Arquitectura UC*

**Andrés Iacobelli del R.**

*Ingeniero, Director Centro de Políticas Pública UC*

**Alberto González R.**

*Diseñador, Profesor Escuela de Diseño UC*

Si bien el jurado valoró el nivel y creatividad de las proposiciones, acordó dejar el primer lugar desierto, y entregar tres segundos lugares y dos menciones, ya que ninguna alcanzó a cabalidad lo solicitado en las bases, pero se estimó que sería de gran valor e interés que los tres segundos lugares pudieran seguir siendo desarrollados, bajo el alero de un Taller o similar.

**Primer Lugar:** Desierto

**Segundo Lugar:** (\$ 550.000 cada equipo)

Daniel Díaz, Ignacio Honorato y Pilar López



Magdalena Medeiros y Constanza Sateler



Armando Montero y Nicolás Alemparte



**Menciones:** (\$200.000 cada equipo)

Juan José Hurtado

Rocío Costa, Mario Ubilla y Alejandro Soffia



[cis@untechoparachile.cl](mailto:cis@untechoparachile.cl)

[www.untechoparachile.cl/cis](http://www.untechoparachile.cl/cis)